

S E R M O N

no 9.

QUE PREDICO EL DOCTOR AL

VARO PIZANO DE PALA-
CIOS CANONIGO DE LA IGLESIA
de Cordova, y Consultor del santo

Officio de la Inquision.

En la fiesta de la beatificacion del glorioso Patriarcha
San Ignacio fundador de la Religion Esclarecida de
la Compania de I E S V S. Asistiendo los dos
Cabildos. Dedicado à Doña Luysa
Suarez, de Figueroa.



CON LICENCIA IMPRESSO EN COR-
dova en casa de la Biuda de Barrera, Año de 1610.

OVE PR EDICO

ED DO TOR AL

de la Facultad de Medicina y Cirujia

Colegio de Medicina y Cirujia

de la Universidad de la Plata

Excmo. Sr. Director de la Facultad de Medicina y Cirujia

de la Universidad de la Plata

Presento a V. S. para su consideración

el presente escrito

de conformidad con lo dispuesto

en el artículo 1.º del Reglamento

de la Facultad de Medicina y Cirujia

de la Universidad de la Plata

para optar al grado de Doctor

en Medicina y Cirujia

por el presente escrito

de conformidad con lo dispuesto

en el artículo 1.º del Reglamento

de la Facultad de Medicina y Cirujia

de la Universidad de la Plata

para optar al grado de Doctor

en Medicina y Cirujia

A P R O B A C I O N .

POR Comissió del Señor Doctor Christoval de Messa Cortes, Canonigo de la santa Yglesia de Cordova, y Provisor en su Obispado. E visto este Sermon del Señor Doctor Alvaro Pizaño de Palacios, Canonigo de Escripura de esta santa Yglesia. Y hallo que todo esta lleno de doctrina grave, de pensamientos altos, y lugares raros de Escripura sagrada, y de alabanças bien pensadas de nuestro glorioso Padre San Ignacio, y assi es digno q̄ se imprima de este nuestro Colegio de santa Catharina, de Cordova à 29. de Março de 1610.

Francisco Ruyz.

L I C E N C I A .

EL Doctor Christoval de Messa Cortes, Canonigo de la santa Yglesia de Cordova, y Provisor en su Obispado. Doy licencia, para que se imprima este sermon, porque contiene santa, y provechosa doctrina. Dada en 29. de Março, de 1610.

*Christoval de
Messa Cortes.*

CARTA DEDICATORIA.

A DON ALVYSAS VAREZ DE FIGUEROA.

POR pesados que sean los materiales para los andamios, en fiestas de toros, y juegos, los haze ligeros el desseo, y gusto de mirarlas; mas acabadas pefan como plomo: a esta traça el hazer y predicar vn sermon, facil le es aun oficial: Mas acabada la fiesta, no se puede entēder lo que es molesto el tornar a escrebir, para estamparlo, donde es forçoso faltar la sal cō que se dixo, pues no es posible le de el Imprefor el picante, y faine te que viene de el cielo. Mas V. M. es tã devota del glorioso S. Ignacio, y yo tan de labrança, y criança de su compania que no he podido resistir al mādato de v. m. a quien nuestro señor de su espíritu, y guarde como puede.

Doct̃or Alvaro
Picano, de Palacios.

Sint lumbi vestri præcincti. Lucæ. 12.



VER hombres insignes de partes raras, ò por letras, ò por armas, ò por excelècia de sanctidad, ò nobleza, despierta el deseo, para que cada nacion los tudicie, y este pensamiento no es altiuo, ni ambicioso, sino conforme à nuestro natural, y po-

licia. Nadie condenara à los de Thesali, ni à los de Esmirna, ni à otras ciudades, y provincias, que pretendieron tener al gran Homero por su natural, y nacido de ellos que para concertar esta lid tan travada dixo el otro Antipatro Poeta Griego lo que vn latino traduxo.

*Dicere à multis Colophonis alumnus Homere;
Hic te Smyrnaeum credit, & ille Chion.
Quin & ion quidam, quidam Salamina, superbam
Thesalliam multi te genuisse ferunt.
Dicere si liceat mihi Phabi oracula, cælum
Certa tibi patria est: Calliopea parens.*

No tenays que pleytear sobre à que suelo se debe la naturaliza del gran Homero. Porque vna Musa le engédro, y el cielo es su Patria; no uvo lugar en la tierra, que le mereciesse. Y por authorizar su pueblo Dios, y lenantarle à cumbre de grandeza le dize: ¶ Ego ascendere vos feci de terra AEgypti, Ego exterminavi Amorrhæum, altitud Cedrorum; & suscitavi de filijs vestris in prophetas, & de juvenibus vestris in Nazaræos. Quien pudo daros libertad, y sacaros con mano poderosa del captiverio largo, y penoso de Egipto sino yo? Quien humillar la alteza arrogante del Amorreos? Cuya cumbre de vanidad compe-

*Amor.
2.º altitudo eius*

Sermon predicado

ria con las çimas de los çedros mas levantados del mundo. Yo le abati la çerviz, y le humille, yo foy el que de vuestra casta hize prophetas, y de vuestra nacion Religiosos, no reneys que codiciar otras naciones estrañas, porq̄ donde se pierde la nobleza que es en el largo captiverio (como dixo Platon) yo os conserne en A Egipto, y esso os qui se dezir, quando mostre à vuestro caudillo la çarça, que el fuego no pudo abraçar su frescor: hieroglífico, y enigma del cuydado que tuve de vosotros, no reneys que invidiar valientes, que los de vuestra tierra excedieron à los mas bravos del mundo: preguntadlo al Amorreho, al Rey de Bafan, y à los de Canan: ¶ Et occidit reges fortes Seon regem Amorrhœorum, Og regem Bafan, & omnia regna; No pufo Amos mas que al Amorreho, porque lo q̄ callò vn Propheta escribe otro; no tendreys que deffear letrados de vuestro suelo, porque escogi Prophetas de vuestros deudos, y Religiosos de vuestros parieres, y las quatro excelencias q̄ se an de hallar en vna nacion, para que sea insigne, y estimada, q̄ son la nobleza, valèria, letras, y Religiõ. todas se hallaron en mi pueblo avêtajadamente. Este fue el cuydado que tuvo Iacob, quando bregando con el Angel, no le quiso soltar sino le benedia: ¶ Non te dimittã nisi benedixeris mihi. ¶ Y preguntado Iacob que bendiciõ le pide al Angel, os responderà el glorioso san Ysidro Arçobispo de mi tierra, que suplico Iacob à Dios que pues la mayor parte de sus descendientes le avian de quitar la vida, que esto es vencer Iacob, y por el caso auian de andar de pie quebrado por el mundo, que esso es quedar Iacob cojo, que se acordase le quedava otra pierna sana, de la qual avian de naçer gente que le conociese, y respetase, q̄ en estos repartiense los officios de honor de su reyno, y los prefiriese à todo el resto del mundo, y assi lo hizo Dios, co

Pf. 134.

Gen. 32.

En la Beatific. de S. Ignacio:

4

15.44.

mo lo dixo Esayas: ¶ Noli timere Iacob rectissimè, què
 etegi, e fundam spiritum meum super semè tuum, & bene-
 dictionem meam super stirpem tuam. No tengas rezelo
 Iacob, ni temas, de que todos tus descendientes han de ser
 esparcidos por el múdo, de essa pierna sana, esso es: ¶ re-
 ctissimè. naceran hijos tuyos à quien repartirè lo mas im-
 portante de mi reyno, harè à tus descendientes principes
 de mi Yglesia. Averiguado he que el dessecar tener hòbres
 ynsignes de vna nacion, no es pensamiento vano, ni ambi-
 cioso. Si el cielo pudiera obligarse à la tierra à reconoci-
 miento, y respeto, à ventajara à España à todas las de mas
 naciones, porque ella es la que à còquistado la mayor par-
 te de la tierra, y à dado mas vasallos al cielo que de otra
 nacion: ella la que à sujetado las Indias del medio dia, las
 septentrionales, y las de Oriète, y remotas Yslas del Japò,
 y reducido al conocimiento de Christo, y de su Yglesia la
 mayor parte del mundo. Españoles an sido los que emprè-
 dieron estas esclarecidas hazañas, y les dieron çima, no so-
 lo vencièdo, y sugetàdo à España tan innumerable multitud
 de Gentiles, sino alumbrando con el resplandor soberano
 del Euangelio las tinieblas de sus errores, è ydolatria, y la
 luz mas importante es la que oy la Yglesia vniuersal saca
 à vista del mundo declarando con soberano acuerdo, que
 nuestro inclito, è illustrissimo Ignacio Español, y natural
 de nuestro Reyno es ciudadano celestial, con cuya celebra-
 dad, y titulo santo està gozosa nuestra España, y esta sagra-
 da Religion ilustrada de ver à su instituydor, y Patriarcha
 beatificado, el que fue fundamento de instituto tan escla-
 recido, y euangelico origen de los nuevos Apostoles, fuè-
 te de los rios caudalosos, que con sus corrientes de letras,
 y santidad an regado toda la tierra, pinpollo tierno q̄ plan-
 tado en el monte de la Yglesia en breue tiempo se ha des-

Sermon que predicó

collado sobre los cedros mas altos del Libano, à cuya sombra se acogen tantas aues del cielo, para dezir algo de sus soberanas alabanças tenemos necesidad de la gracia.

¶ Sint lumbi vestri præcincti.

Estos ceñidos en la sagrada Scriptura es ser fuertes, y valientes, y aun en las letras humanas, porque à Marte como à dios de las varallas los Gentiles dedicauan el talavante, ò pretina. David ¶ Præcinxistime virtute ad bellum. Vos señor me hizistes valiente, que el vocablo ¶ Virtute ¶ Es orgullo, valentia, espíritu belicoso, y así el Ecclesiastico tratando de como crió Dios el primer hombre aguija de valiente guerrero, dixo ¶ Et vestivit eum secundum se virtute. (Otra version dize: ¶ accinxit eum virtute: ¶ Hizo el primer hombre ceñido con virtud dióle valentia.

Homer.
Illiad. 2
Psal. 17.

Ecl. 17

Esay. 23
nume. 7.

Paulus

Habacuc. 3.

Tambié significa estar ceñido, ser noble, illustre en sangre, y de clara, y antigua descendencia; y porque Tyro era desvanecida, y arrogante en presumpcion de sangre, y nobleza, como dize Esayas, dando le por valdon su desvanecimiento: ¶ Nunquid non hæc vestra est quæ gloriatur à diebus pristinis in antiquitate sua? Auiendola traido Dios al miserable cautiverio le dize: ¶ Non est cingulū ultra tibi. Ya no teney ceñidor Tiro, ya se acabo vuestra antigüedad que os traya engreyda, y loca; y porque Hierusalamera la casa ciudad mas solariega de la tierra, cuya nobleza auia guardado Dios para nazer de ella: ¶ Quorum patres, ex quibus Christus. La que fue ciudad por excellencia de Dios: ¶ Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei. Por esto le llamo Habacuc ciudad ceñida: ¶ Et ascendā ad populum accinctū nostrum. Y para dezir que sabe Dios de reyes hazer vasallos, y de nobles pecheros, lo dixo por

ten.

este leguaje ¶ *bathcum regum dissolvit, & præciagit fune-
renes eorum* ¶ Quita los talabartes à los reyes, y en su lu-
gar pone infames sogas, con que se ciñan. De manera que
estar ceñidos es ser valientes, y nobles. Si ponemos los ojos
en los primeros fundamentos de nuestra religion, hallare-
mos que Christo valientes, y nobles los escogio, porque
los Apostoles descendientes fueron de Iacob, el que dio
titulo, nõbre, y apellido al reyno de Christo, que no se ha-
ma casa de Abraham, ni de Isaac, sino casa de Iacob ¶ *venite
ascendamus ad montem Domini, & ad domũ Dei Iacob* ¶
Ya à fundado Dios su casa, y corte en lo mas enricado
del mundo, subamos alla, que es casa de Iacob, y el Angel
lo dixo à la Virgen señora suya, y nuestra ¶ *Et regnabit in
domo Iacob in æternum* ¶ un rey concibireys, que sea rey
de la casa de Iacob, que serà rey de eterna cõsistencia: pues
de estacasta, y casa descendieron los Apostoles no solo por
espíritu, sino por sangre ¶ *De fontibus Israel* ¶ Dixo David
¶ *Ibi Benjamin adolescētulus, in mentis excessu principes
Iuda. duces eorum principes Zabulõ, & principes Nephta-
lim* ¶ fuentes, y agua en la escriptura significa el origen. y
nacimiento. Esayas ¶ *audite domus Iacob, qui vocamini
nomine Israel, & de aquis Iuda exiistis* ¶ De Iacob descēdie-
ron los principes de la Yglesia, del tuvierõ sangre, y noble-
za, y de Christo la purpura real del Apostolado; q̃ la pala-
bra ¶ *duces* ¶ que en Hebreo es ¶ *Regama* ¶ es lo mismo, q̃
purpura adorno de reyes, y insignia de principes, como lo
fueron los Apostoles de la Yglesia: mirad si con ser nobles
fueron valientes. Bastavales ser nacidos en la mar, y à la
lengua del agua, para ser por extremo bellicosos, porque
se criã siempre la barba sobre el ombro, y à la mira de las
ondas bravas, siempre son bravos los que las tratan. Fue-
ra desto eran Galileos gente rezia, corta de razones, y lar-
ga de manos, como lo mostrò S. Pedro nuestro Padre cor-
tando la oreja al otro con tan gran determinacion, sin re-

Job. 12.

Esaiæ. à
Michea.

Psal. 67.

Esaiæ.
48.Cassiod.
Enchir.
Hieron.
August.
hic Ar-
nob.

Sermon predicado

Josepho.
lib. 3. de
bello Iu-
dai 6. 2.

parar, y enia vn escuadró de soldados haziedo escolta à los
 q̄ avia de prèder à su Maestro. y assi del animo no espàrado
 de los Galileos: dixo Josepho q̄ Sūt Galilæi à natura pugna-
 ces, neq; metus neq; formido unquã illos occupavit. Sō
 los Galileos por naturaleza bellicosos, y no ay cosa; q̄ los
 amedrète, ni a temorize. Por esto los escogio Dios nobles,
 y valières, para sobre poner en ellos la importàcia de toda
 su Yglesia, ponièdo en lugar de la nobleza el desprecio de
 si mismos, y en lo bellicoso, y bravo su invincible paciència, q̄
 este fue el estilo de Christo, cō q̄ descubrio la fuerça de su
 divinidad, q̄ en lo fiero, y bravo del leō asètò la masedúbre
 del cordero, y d̄ los martillos hizo yūques, y en la nobleza
 entronizada puso la humildad profunda. Mirad los passos
 por dōde vino el cielo à hazer vn Apostol à posta, despues
 de tãtos siglos, y tãtas edades, para la cōquista de la mayor
 parte del mūdo. Estad attètos, y vereis como n̄o glorioso
 Patriarcha Ignacio retrae, parece, y remeda à los Apосто-
 les de Christo, y quã vivo retrato, y trasũpro es sacado de
 aq̄llos primeros originales de la Yglesia: q̄ si para hazer los
 fundamento primero de su Yglesia los escoge nobles, y va-
 liètes, para dar principio à esta sagrada religiõ, q̄ tãta parte
 es de la Yglesia Chatolica, noble y valiente escoge su pri-
 mer fũdador, porq̄ el glorioso Ignacio fue en sãgre illustre
 fino, no hidalgo de sitio, y suelo, sino de casa la mas illustre
 de Vizcaya, quallo es la de Loyola mayorazgo antiquissí-
 mo de aq̄lla provincia, qual lo tuvo su Padre: y de Madre
 fue d̄ la casa d̄ Oñez, y Balda casas notorias à todo este rey-
 no, y al de Frãcia. Escogiole en armas insigne, à las quales
 era naturalmète inclinado; pues estãdo en la Corte, q̄ es el
 cõtro de la nobleza, y mas para la edad de la juvètud, dōde
 vive, y reyna el gusto, y el entretenimieto, y la vida licècio-
 sa, y el desacerdo de todo lo penoso; estãdo en esta cũbre
 deleytofa, de la qual no se devisã pesares, ni descubré afa-
 nes, porq̄ todo es holgãça, y ocupaciõ apazible à los mãçes
 bos

bos cortesanos, y nobles. En medio de esta regalada vida
 su destino, y espíritu bellicoso le hazia guerra inclinándole
 à huir el ocio, y la vida muella, y holgacana, y à seguir la
 Milicia, y despertar el orgullo valiente, q̄ como algunas avia
 escondido de bajo de cenizas el trato de la corte: y assi en
 sabièdo q̄ supo q̄ los Frãceses teniã sitiada à Pamplona cõ
 puntual resolucion partio luego à Navarra: donde estan-
 do batiendo el castillo, y fuerça principal los enemigos,
 y ya para entregarse la gente, que la defendia, el va-
 liente Ignacio la esfuerço, y detuvo haziendo rostro
 à los enemigos; mas à balas no ay valentia, ni animo, ni des-
 treza, pues vna le dio à nuestro glorioso soldado en la pier-
 na derecha, y le quebrò los huesos, y vna piedra grande q̄
 derribo la bateria le dio en la otra, y assi q̄bradas las pier-
 nas cayo, y con su caída los animos de los nuestros, y assi
 entraron los enemigos en el fuerte; y con no guardarse
 fuero, ni razon, ni respetos en los primeros despojos, y en
 el gozar de la victoria, porque todo se huella, y confunde
 en el miserable cautiverio, donde todo lo bueno de los v̄-
 cidos se eclipsa, y escureçe, y a todo lo criado se pierde el
 respeto, como dixo Esayas ¶ Erit sicut populus, sic & sacer-
 dos; sicut servus dominus eius ¶ El Sacerdote, en el saço
 d' Nabuco donosor quãdo entro en Hierusalẽ, y va cõ el la
 cayo, el señor y igual cõ su criado. Estos son fueros de guer-
 ra. Con todo esto el cielo, à cuya mira andava nuestro glo-
 rioso Ignacio, hizo que los enemigos no solo no le quitasẽ
 la vida, antes en llegando donde el estaua, como prenda
 preciosa la mas importante del despojo le llevaron en
 braços al real, y de alli el maestre de campo de los Frãceses
 en vna litera, en ombros de hombres à su casa: fueron
 las heridas sin esperança de salud: mas el glorioso san Pe-
 dro nuestro Padre, à quien Ignacio era devotissimo, como
 quien avia de hõrar, y en noblezer tanto su sagrado habi-
 to, le alcançò salud; y en la convalencia busco à fuerço de

Esa. 27

*Ecclesia
sic. 1.*

soldado como entretenerse. Aquí comienza el cielo à descubrir las entradas de Dios, quan innumerables son, y quã differétes sus empresas: Porq̃ de caminos sabe conquistar voluntades, y rendir coraçones, y sujetar almas. *Q*uã multiplicationem ingressus illius quis intellexit? *Q*ue vivo, y que futil es su espíritu, quien pèlara, que Dios avia de romper y hazer plaça, y palar por medio de los intentos, y de estos de vn soldado, puès pidiendo Ignacio vn libro de cavallerias, que tratan de herir, y matar, de formar vn campo, y un esquadron, y como se ordena la escaramuça, y como se hazè vna emboscada, y como se mina vna fuerça, y como se enristra vna lança, y de los ardidés, y estratagemas que son menester para herir, y vencer un vando enemigo, à lo qual le llevava su militar destino; proveyesse Dios que este libro no se hallase, y en vez de no hallarle le dierõ vno que tratava de la vida de Christo, y de sus santos, y leyendo en el començo à considerar la paciencia no vencida de los Martyres, y a descubrir quan mas gloriosa victoria era vèerse à sí propio, y domesticar sus à petitos, y poner en razon la republica interior del hombre, que vencer esquadrones de enemigos. Aquí se vio el valiente Ignacio en otra refriega mas travada, y mas peligrosa, que la de los Franceses, porque era entre su carne, y su espíritu, que es la mas cruda, y mas sangrieta de las de la tierra. Devna parte la inclinació antigua hecha naturaleza alentada por el príncipe de las tinieblas, de otra parte la gracia de Dios: su inclinació le dezía que siguiesse la guerra, que para los cavalleros eran las armas, que con ellas se alcançavan los abitós, y las encomièdas, y los lugares entronizados, y de onor, y que à Vizcaya la avia hecho insigne los valientes de ella, y que de su naturaleza son los Vizcaynos valerosos; por otra parte el cielo secretamente le persuadia, que la valentia verdadera no consistia en cajas, ni en tremolar de vanderas, ni en muros batidos, ni en sangre vertida de los

con

contrarios, ni en estruendo, y bullicio militar, dode la soberbia se en señorea, la crueldad se engrie, la colera se despier ta, y embravece, la codicia se ençiède, la paz del animo se turba, y alborota, y que en la guerra se hallavan los juramétos, los despechos, las blasfemias, los defafueros, y agravios sin cuento. Puesto el coraçon de nuestro soldado en estos combates, y differências, vino otra nueva bateria del mayorazgo, y hermano mayor suyo, que procuró apartarle de sus intentos, y que resistiessse al llamamiento del cielo siguiendo la milicia que avia comenzado, persuadiendolo mirase à sus mayores, los trofeos, y victorias, que avian alcanzado, y hecho illustre su apellido, y que considerase q̄ diria el mundo que de covarde y castigado de la primera refriega se avia acogido à la Yglesia. Pero al fin su sagrado llamamiento salio vencedor, porque siépre q̄ salen à estacada la inclinaciõ, y la gracia eficaz, ella sale vécedora, y con triunfo, y assi vencio, y rindio el valiente coraçon del glorioso Ignacio, haziendo en el aquella celestial transformacion, que hizo en Moisen; ¶ *grandis factus negavit se esse filium filia Pharaonis: magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucúditatem, maiores divitias æstimans thesauro Egyptiorum impropriũ Christi.* ¶ Con averse criado desde niño para rey con regalo de Principe, con averle adoptado la hija del rey Faraon por hijo, como dixo san Estevan ¶ & *nutrivit eum sibi in filium,* ¶ y dize de esta adopcion Iosefo que le quito Ther. (mutis q̄ ansi se llamava la hija de Faraon) al ama el niño y le dio à su padre, vel le puso su corona en la cabeça almu chacho, y esta fue la çeremonia de la adopcion quando el niño tenia tres años; fue creciendo como hijo del rey, respetado como principe, y aviendo estado en esta grandeza hasta los quarenta años, tan cercado de criados, tan adorado, y respetado de todos, y que no avia otro que le fuesse superior en Egypto, por que todo le estava obediente, que

*Hebr. 11.
num. 24.*

*Acto. 7.
Iosf. lib.
2.
Antiq.
cap. 9.*

Acto. 7.

Sermon predicado:

es el mayor gusto de la vida ser à todos superior, que esto significa ¶ *temporalis peccari habere iucunditatem* ¶ como dize el Griego ¶ *fruitione* ¶ y assi lee S. Chrysoftomo estãdo en esta grandeza, y en este puesto lleno de magestad cayò en la cuenta, dize S. Gregorio Nizeno, y dexò el reyno de el qual avia de ser sucesor, y trueca la capa, platica, y bicarra por vn gavan, la gorra de príncipe por vna caperuzza grosera, el cetro por gancho, y el ser señor universal de Egipto por ser vn pobre pastor, y peder con el pueblo de Dios, mas que todos los festines, y entretenimientos de su corte, teniendo por mayores riquezas las del calvario, y mayor hõra las afrentas de Christo que todos los Imperios del mundo. Nuestro glorioso Ignacio con resolucion generosa dio de mano à todos los estorvos, huella todas las dificultades, pone debajo de los pies todos los impedimentos, trueca el traje de cavallero, sus vestidos, y galas por el vasto sayal, las armas por virtudes heroicas, la braveza por piedad: desfarraga del alma el espiritu velicoso, que ardia en su coraçõ, y arredra los siniestros, q̃ en la guerra avia contraido, de tierra de si la altiva presuncion de su nobleza, trocandola por el desprecio de si mismo, y dize, ya el cielo en mi nobleza à puesto desprecio, y en mi valentia paciencia. Nobles y valientes fueron los Apostoles, noble y valiente fue Ignacio; cortos ellos de razones; Ignacio Vizcayno: ellos fueron exemplo de humildad, y evangelico sufrimiento para conquistar el mundo: humilde, y sufrido fue nuestro nuevo Apostol, para rendir à la Yglesia tan innumerable multitud de fieles, y esto es estar çeñido.

¶ *Sint lumbi vestri precincti.* ¶

Estar çeñido significa ser uno sabio, y docto, y tener el entendimiẽto presto para responder. Aun el otro Pora dixo.

Et

Et si tibi vera videntur

Dede manus, at si falsa accingere contra.

Lucret.

Para que es menester poeta pues Job guardo este frasís de hablar ¶ accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te, ubi eras quando ponebã fundamenta terræ? ¶ unas conclusiones aveys de sustentar Job, yo ostengo de arguyr y me aveys de respõder ¶ accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te. ¶ Dõde estavays vos quãdo ponía la primera piedra en la fabrica del mûdo, podreisme respõder à esta pregûta? Demanera q̃ estar çenido es estar dispuesto para responder, q̃ es el supremo grado de taber (como dixo Platõ.) Que bien ciño el cielo los Apostoles? q̃ siẽdo primero ignorantes los hizo profundos en sabiduria, y dexaron cõ ella atonitos, espantados y cõsufos los sabios no solo de la gentilidad, mas aun los doctores de Ierusalẽ; y el mas sabio q̃do admirado. ¶ cor tuũ meditabitur timorẽ, vbi est litteratus? vbi est legis verba põderans? vbi est doctor parvulorũ? populũ imprudẽtẽ videbis, populũ alti sermonis, in quo nulla est sapientia. ¶ Reta el propheta à todas las escuelas de Ierusalen, y à todas las universidades dela gentilidad, à los Museos de Roma, à los Generales de Athenas, à las escuelas de Mẽphis, ò ciudad del Sol, donde tuvo su vivienda la sabiduria antigua; y dize, quedarẽ a pasmado el mas sabio; esto es ¶ cor tuũ meditabitur timorẽ. ¶ Parezcan los sabios del mundo, los que sabẽ letras divinas, y los de las humanas, los historiadores todos se quedaràn pasmados quando vean hablar à los que jamas aprendieron, ni supieron letra, gente Galilea, donde no ay enserança ni conocimiento de sabiduria: hablar digo los mysterios altos, y profundos de Dios, que ellos an ignorado: argumento eficaz de que la sabiduria de los tales fue inspirada del cielo, pues los sabios de tierra pueden apren-

Job. c. 38
numer. 3

Plat. in

Mat. 33.
18.

der de ellos: mirad si fue nuestro glorioso Ignacio retra-
to vivo de los Apostoles, pues sin aver al principio de su so-
berano instituto estudiado se fue à Salamanca à enseñar à
los letrados de ella el camino de la perfección, y los santos
exercicios, que el cielo le avia revelado. Dóde para saber
que espíritu le governava le preguntaron los Maestros de
de aquella universidad varias, y dificultosas preguntas, y à
todas respondia con satisfacció, y sabiduria dexado à unos
aficionados, y à otros cõfusos dudando si era del cielo su
saber. Que de prisiones, que de calabozos, que de cade-
nas, que de afrentas, que de ultrajes, que de valdones no
sufrio nuestro glorioso Ignacio preso y apretado por la
verdad que enseñava? y en medio destos aprietos nada le
turbó: fue un cielo sereno, y una templança nũca oida ver
le recibir todo lo aduerso, y afrético con rostro apacible,
y alegre, dando muestras de que su Apostolado estava fun-
dado en profunda paciẽcia, embiava en sus prisiones al cie-
lo suspiros dulçes, testigos fieles del fuego y brasas, que ar-
dian en su alma, y de su encendido espíritu: y echadas todas
sus razones, y doctrina en el crisol de los que le de la credi-
tavan salio pura, limpia, excelente, sin liga ni escoria, porq̃
toda fue christiana, y maçiza verdad; quedando los doc-
tores y maestros de aq̃llas escuelas admirados de su pro-
fundo saber, y vida inculpable, y hechos dicipulos de nue-
stro glorioso Ignacio; porque el saber adquirido siem-
pre es dicipulo del que infunde el cielo: como lo dixo Eliù
¶ *sperabam quod ætas prolixior loqueretur, & anno-
rum multitudo doceret sapientiam, sed ut video
spiritus est in hominibus, & inspiratio omni potentis dat
intelligentiam, non sunt longævi sapientes, nec senes intel-
ligunt iudicium.* Yo esperaba, dize Eliù, que el saber solo
estava en los ancianos, y que los carredaticos viejos eran
los oraculos de la sabiduria, y aora digo que vale mas una
centella del saber inspirado del cielo, que todo lo afana-
do

Job. 32.
mentes. 7

do cō largos años de estudio: y quando el saber humano qui-
 siere cutir, y probar sus fuerzas cō el entédimieto y lustra-
 do quedará vencido, como acontecio a los sabios de Sa-
 lamanca, delante de nuestro santo glorioso: y no solo fue
 ceñido de sabiduria revelada, sino de la adquirida en Alca-
 la, y Paris, donde con tanto cuidado la aprendio, que no
 solo fue sabio, y docto Ignacio, sino el que levanto las pa-
 redes caidas de la buena, y religiosa educacion, que se usó
 en la primitiva Yglesia: que podemos dezir de nuestro
 santo, lo que Job del otto poderoso, ¶ habitavit *Job. 15.*
 in civitatibus desolatis, & in domibus desertis, quæ *18.*
 in tumultum sunt redactæ. ¶ reedifico la morada, y ha-
 bitacion de las ciencias, que parte los herejes, parte el
 descuido avian derribado, y estava casi hechas un paramo,
 y un disierro, y las ruinas despedaçadas las levató: que fue
 officio de los Apostoles: como dixo Esaias, ¶ & ruinas an- *Es. 46.*
 tiquas erigēt. ¶ Y nstituyendo religion de gente ceñida, sa-
 bia, prudente, discreta, sollicita, para enseñar, y responder:
 ansido los oraculos del cielo puestos en la tierra, para res-
 pōder à los escrupulosos, para alúbrar à los ignorâtes, en
 señando no solo à la edad pueril, sino à los adultos, y cre-
 cidos la frecuencia de los sacrametos, dâdo cōsejos para
 bié morir, dâdo noticia del eficaz remedio de las cōfesió-
 nes generales, para gozar de la eternidad, intimâdo al mū-
 do la importancia de estos soberanos caminos, fundando
 collegios de gēte doctissima, insigne en todas facultades,
 que podemos dezir lo que la escritura de Simon sacerdo-
 te hijo de Onias, ¶ in diebus ipsius remanaverunt fontes *Ecd. 50.*
 aquarum, & quasi mare repleti sunt supra modum: ¶ Dió *4.*
 Simon traça con que el agua, que solia entrar para el lava-
 torio de los sacerdotes, que ya corria poca por averse que-
 brado la cañeria, tornase à correr con abundâcia, y era tâ-
 ta que parecia yn mar. En tiempo de nuestro glorioso san-

to se avian secado en todos los rios de Alemania, las fuentes de Flandes, y las de Ynglaterra: ¶ in diebus ipsius remanaverunt fontes aquarum. Iben los dias de san Ignacio tornaron à correr, fundando collegios, poniendo en tredaticos en ellos, para la enseñanza de las ciencias, de la Gramatica, Rhetorica, Logica, Filosofia, Theologia, y escriptura sagrada. Es nũca acabar dezir el fruto q̄n dando estas sagradas corrientes fertilizando la Yglesia, y haziendola huerto, y jardin deleytoso, para Dios, y para los hombres; y ancrecido en tanta abundancia los manantiales de esta soberana gruta, que parecen un mar, que podemos dezir de la fabiduria de la Compañia lo que dixo Esaias: ¶ repleta est terra scientia Domini: quasi quæ maris operientis. ¶ Que reyno, que provincia, que tierra, que Isla no esta alegre, fertil y abundante cõ la doctrina del glorioso Ignacio, y de su sagrada religion? Si avia en la Yglesia rios, si corrian arroyos, si manavan fuentes: despues que nuestro Ignacio vino al mũdo, ay raudales grandes, y mar de fabiduria: no agua à puertã cerrada, sino à puertã abierta patentẽs para todos. ¶ locus fluviorum, rivi altissimi, atque patentes. ¶ patentẽs para pobres, y para ricos. Del agua de Salamãca, y de la de Paris, de la de Alcalã, y la q̄ corre en las de mas universidades beven los ricos que tienen caudal: mas la de la compañia, la que dexò el glorioso Ignacio para todos es; para pobres, y para ricos: ¶ rivi altissimi atque patentẽs. ¶ son rios profundissimos de saber patentẽs para todos, corrẽ como vn mar espacioso por toda la tierra; pues dentro de un año, que nuestro glorioso Ignacio fundo esta sagrada religion, cuido de doze provincias cõ muchos collegios. La Yglesia està ufana con tantos libros como an escritofus religiosos, illustrãdo la Theologia, dando luz à la escriptura sagrada, y para su intelligẽcia reduciendo à suave estilo la Logica, y Philosophia, en obliẽdo la Hystoria, y haziendo la guarda los fueros de verdadã que esta obli

gada

Is. 11. 9.

Isa. 33.

gato de los espíritus malos con libros sanctos, y contemplatiuos: desbastando los ingenios groseros con la curiosidad de sus escritos: poniendo almas aigas para dar plantales a las Yglesias, a los Collegios, y a las demas Religiones: y si estar ceñidos es ser sabios, quien mas que nuestro sancto Glorioso y su religion sagrada?

Sint lumbi vestri praecincti.

Estar ceñidos significa tambien, estar apercebidos esperando el esposo que venga de bodas, y estar aprestados, y dispuestos para recibirle, y este es el sentido literal del Evangelio: y esta es otra sabiduria de otra guisa, y linage, la qual haze a los hombres perfectamente sabios, y sin ella no es posible salvarse: obliga a todos, y es forcoso que todos la aprendan, no ay mas que saber, ni que aprender, que estar haldas en cinta, sin estoruos, ni estropieços para recibir a Dios en el dia de la muerte. Este es el engaño del mundo, que figura en su fantasia, a Dios clemente, benigno, suave, tierno, halagueño, de condicion misericordioso, y que viniendo a bodas, no a de derribar las puertas, sino llamar, y esperar que despierten, y se vistan y aderecen para recibirle. Ofalsa seguridad! ò atreuido pefamierto! ò temeraria presumpcion! que saques sueño, y descuydo de la generosa condición de Dios, de la qual avias de sacar respeto, cortesia, cuydado, y temor! que si es clemente, no sabes que es rigido, y que es terrible su golpe, y su repente veloz, si se atufa y enoja? ¶ Sanctum, & terrible nomen eius: initium sapientiae timor Domini. intellectus bonus omnibus facienti bus eum. ¶ no por ser Dios misericordioso (que esto significa la palabra ¶ Sanctum) ¶ te atrevas a dormir: teme christiano y esta alerta, mira que es terrible su persona. ¶ terrible nomen eius: initium sapientiae timor Domini. ¶ si se apurase y sacase por dilatorias, y alambiques de cie

Job. 28.

Ezec. 34

Pj. 110.

Job. 4.

Pj. 57.

cia, que Christo nos enseno, la quinta esencia della feria fa-
ber temer a Dios, eso es *initium*. y asi Job dio la defini-
cion de la sabiduria *timor Domini ipsa est sapientia.* y
aquella palabra *ipsa* tiene enfasis, la misma sabiduria
es temer a Dios, porque el que teme no es posible que
duerma: y asi dixo por Ezechiel Dios *transferam bestias de
terra & securi dormient in saltibus.* yo quitare las fieras
de los bosques para que mi pueblo pueda dormir seguro,
que el temor ahuienta el sueño. *Intellectus bonus omni-
bus facientibus eum.* lo que gallardo entendimiento tie-
ne el que haze el temor de Dios: quiere dezir el que lo
pone en pratica: la pratica del temor es el velar, el estar
aprestado, y apercebido a todos tiempos para si llamare
Dios recibirle con ligereça, esta es la sabiduria verdadera
que haze a los hombres sabios, vigilantes, y cuydadosos.
todos los condenados por hallarlos el esposito durmiendo
durmiendo *morientur & non in sapientia* solo es dis-
creto el que vela haziendose asi mesmo centinela, no des-
cuydarse el hombre viendo el mar en bonança: porq̃ en las
brizas esta el huracã deshecho, y en los bordados del Sol
los lutos tristes, y en la serenidad los celajes oscuros, y en
el sosiego la tempestad furiosa. No te descuydes cõ la biẽ
adança de tu casa, el puesto entronizado de honor que
possers, la salud robusta de que gozas, la hacienda rica, y
los averes crecidos que tanto te engrandezen, y el aplau-
so que por esto el mundo te haze, ni te prometas vida lar-
ga, teme el repente de Dios; que son los Sactes tardos, y
los Alfanes perezosos, y los Neblies pesados, respeto
de la velocidad del golpe, y repente de Dios. *Intendet
arcum suum donec infirmetur sicut cera, quæ fluida uferet-
tur: super cecidit ignis; & non viderunt solem. prius quam
intelligerent spina vestra rhamnum: sicut viuentes sic in-
ira absorbet eos.* y prestara Dios su arco, y cõ la presteza
que

que vuela la saeta, los derribara estando ellos en trono de
 magestad gobernando el mundo cō tirania: en el mayor
 descuydo fuyo parecera el cuydado de Dios de rocan do-
 los de los lugares entronizados q̄ ocupã: ora hable el psal-
 mo de Saul, ora de los priuados suyos enemigos de Dauid,
 desbaratara y deshara Dios la pujança de los tiranos: co-
 mo el fuego caydo del Cielo derrite y acava la cera. ¶ no
 viderūt solem. Ponerseles a el sol al medio dia, yendra la
 muerte quando menos la esperauan; ò como dize otra le-
 tra. ¶ tanquam abortivū quod non vidit lucem. La conte- *Iob. 3.*
 zerles a lo que a la muger preñada, que en la fuerça de sus
 esperanças sin pensarlo le dio vn dolor, y aborto, y lo que
 espera no vio la luz: y luego habla el Propheta con el
 canbron ò çarça que madruga con las primeras aguas à
 echar sus pinpollos y brotanos frescos, y el cierzo rigu-
 roso los voluio mustios, y quando pensauan ser arboles
 crecidos se hallaron marchitos. Con la ligereza, que
 buela la saeta, con la presteza q̄ el fuego consume la cera,
 con la velocidad q̄ el cierço abraza el pinpollo, cō esse im-
 petu vendra Dios; mira como se esperas, como te descuy-
 das como duermes: teme el golpe del esposo quando lla-
 me a tu puerta: que no ay sabiduria que yguale al saber el
 hombre estar ceñido, y aprestado. Y ciñamos este pensa-
 miento con aquel lugar de Iob, ¶ quis posuit in visceribus *Iob. c. 38*
 hominis sapientiam? quis dedit gallo intelligentiam? quis
 inuestigabit cælorum rationem, & concentum cæli quis
 dormire faciet? ¶ no me entrampo enuersiones, ni si ha-
 bia Iob de las nubes, y de las plubias, que harto à dicho de
 llas en este capitulo. pregunta Dios, Iob quien puso en el
 entendimiento del hombre sabiduria? quien dio discreció
 al gallo? quien podra alcançar el orden, que guardan las
 estrellas? quien podra adormecer el cielo, para que dormi-
 do detenga su mouimiento? que esto es dormir la musica
 del cielo: no que su monimiento cause musica (como ne cia
 mente

mente pensaron los Pythagoricos) el difficultoso lugar, y si se mira bien, corre con un intento: Dios es el autor de la sabiduria de el hombre; qual es la de el gallo, y la de el cielo; de el gallo porque sin el ox guarda sus oras, y canta en ellas, que ni la noche rigurosa, obscura, y fria; ni la fresca, clara, y regalada le haze perder el tino; siere ore canta a sus horas, y de noche es mas fuerte su grito, mas sonoro su canto, y aquella postura viaa, y alentada con que se dispone a cantar; y aquel estender el cuello, y levantar las alas, llamo Salomon estar ceñidos los lomos. ¶ gallus succinctus lumbos. ¶ como enseñandonos a velar, y estar alerta, y en centinela. El cielo con su movimiento nos enseña lamisma sabiduria: porque desde que Dios le crio no se a dormido la inteligencia que le mueve, ni el se a parado, ni descuydado vn punto; porque si vn instante se parafse, perezeria el mundo: porque el ser y consistencia de las criaturas pendé de su movimiento; y esto llama musica Job. pues en esto consiste el verdadero saber de el hombre, en saber velar como el gallo, y como vela el cielo, que jamas se descuydan: esto es estar ceñido. ¶ sicut lumbi vestri praecincti. ¶ Quien mas aprestado, y mas apercebido, mas alerta, mas cuydadofo, y mas ceñido, que nuestro glorioso Patriarcha san Ignacio? como dormia y como no vela va el que tenia el suelo por cama, y por hazeruelo vn peñasco? el que al yelo, y a las injurias de el yuerno rigurofo dormia en las calles y en las plaças; que enternecido Christo nuestro Señor le aparecio en sueños a el otro caballero Veneciano, y le dixo, donde se sufre que estes tu en estufa abrigado, y mi siervo Ignacio este expuesto a frios tan rigurosos en la plaça de Venecia? y a aquel punto se fue a la plaça mayor, y hallo a nuestro glorioso Ignacio tendido entre las piedras duras. Como dormia el que tenia cada dia siete oras de oración comunicando con los Angeles? quien añadia a esta soberana ocupacion tres disciplinas?

Prover.
30.

Arist. 2
de calo.

ciplinaz

ciplinas? como no veñaba el que se le pasaban siete dias sin comer bocado sustentado de los regalos y fauores de el cielo? como dormia el que de el ayuno salia robusto, y de lo flaco y entecado de las penitencias rigidas que hazia salia fuerte? el que con sus continuos sermones despoblaba las ciudades, y hazia habitables los paramos, y desiertos? como se podía descuydar el q̄ encendido, y abrazado con el zelo de la verdad de nra Yglesia, solicitò la sede Apostolica a que pusiese en Italia tribunal de la Inquisicion, dõ de se castigassen los herejes, y lo alcanço? El que hizo casa de catecumenos, donde los infieles reducidos fuessen ynfruydos para mejor recibir la fee. el que recogio à viviẽda honesta las mugeres perdidas, y las sustentò, y costeò en recogimiento? el que fundò seminarios de niños donde los expuestos, y huerfanos se criassen con virtud, y las niñas no aprendiesen malos siniestros? el que con affecto celestial dedico casa de religion a el estado de las Virgines pobres, donde se recogiesen las que la necesidad avia de traer a estado de perdicion? el que tuvo don de profecia, y supò las muertes de otros, y tuvo revelacion de la suya, y la escrivio à España? como podia dormir el que con admirable, y devota postura clavaba los ojos en el cielo teniendo fixa la vista, donde tenia puesto su coraçon? como no velaba como no estava apretado, alerta, haldas en cinta para recibir el esposo.

Sint lumbi vestri præcincti.

Tãbien significa estar ceñido, estar bien adreçado, porq̄ como el ceñido es lo postrero d̄ el adorno de la persona, parece que es lo que declara el affeo y, ornato de ella: y así dezia el otro: ¶ cavete ab homine male præcincto. ¶ huyd de el desaliñado, y sin policia: que quien es consigo pereçoso, y descuydado, como sera cuydado de el ami-

go. Y assi dize la escriptura, que estando Tobias el moço de camino esperando alguna buena compañía, hallo un hombre en traje de caminante adereçado, vicarramente, porque no son menores galas las de vn caminante curioso, q̄ las de vn cortesano que huella la zorte. El caminante todo lo que se avia puesto para el viaje arrebatava los ojos, tal era su curiosidad. ¶ *invenit virum præcinctum, & splendidum.* ¶ Y David para pintar la bicarria de Christo nuestro Señor lo dixo por este estilo: ¶ *Dominus regnavit decorem indutus est, indurus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* ¶ ya el Señor recibio insignias de Rey, habla de lo por venir el profeta, por la certeza de la profecia, como de cosa ya pasada, y como si hablara a ora: ya el Señor recibio insignias de Rey, ya dexo las antiguas de dolor y afan, y ya se à vestido de ropas resplandecientes. Que hermoso, que galano, q̄ vicarro se levanto de el sepulchro? esto significo David con aquella palabra ¶ *præcinxit se.* ¶ Y assi lo declaran Epiphanio. fue Dios antiguamente muy amigo de policia; todo lo rico, lo precioso, lo pulido, lo curioso lo llevo à su templo, y a su tabernaculo, y a su arca, q̄ se llamaba por excellencia la hermosura de Dios, ¶ *& pulchritudinem eorum in manus inimici.* ¶ Y viendo la traça, y la montea David que el cielo le avia revelado de el tēplo que avia de edificar su hijo, viédole tan rico, y tan sumptuoso, y que avia de ser el mas vicarro, y rico de los edificios de el mundo dixo aquellos requiebros encendidos a Dios ¶ *Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ.* ¶ à quien se hallara Señor en la vicarra y hermosa fabrica de vuestro templo, que a de exceder su gloria, y magnificencia heroyca a todas las grandeças de la tierra: porque Señor fu curiosidad y a dorno vino de el cielo. Y assi Dios para yntimar à el mundo como engalano su templo antiguo, y hermoseo sus ministros, le dize ala Sinagoga fuya, ¶ *vestiui te discoloribus,*
ca'ceavi

Tobias. 8

Psal. 77

Lib. 1. ad
versus
Axiomas
nitas.

Psal. 77.

calceate vire, & cinixite byſſo, & induite ſubtilibus, & ornate ornamento. & ornata eſt auro, & argento, & egraeſum eſt nomen tuum in gentes propter ſpeciem tuam, quia perfecta eras in decore meo, quem poſueram ſuper te. ¶ Veſtite de primavera de curioſos colores, de damaſco vario, y rico, bordado ò recamado de oſo, dite gervillas, ò çarçillas de texon turqueſadas, ò moradas: puſete ceñidor y faxa, quiere dezir precioſa, y blanca para adorno tuyo: dite volante ſutil, y delgado para tu cabeça, ò manto de ſopllillo para que el reſplandor de tus galas, y oros guiñaſſe por lo raro de lo texido. Viçarra y bien adereçada ſaliſte de mis manos, y no ſolo pareciete bien à tus naturales, mas tu hermoſura, y adorno lo celebraron las gentes. En eſte ornato, y atavio de ſu Sinagoga, dize Dios como en joyò el tēplo, como lo adorno, como lo enriquecio de ley, de Sacramentos, de Sacerdotes, Levitas, y de ſacrificios, y como fue el mayor milagro de el mundo, y el mas ſumpruoſo edificio de el. Mas toda eſta grandeca, y precioſo, y rico adorno no llega a la gala, y riqueza de nueſtro templo: como dixo Aggeo: ¶ & erit gloria domus illius, pluſquam prima. ¶ porq̄ tenemos en eſte el reſplándor, y en él otro eſtavo la ſombra, aqui lo figurado, y el cumplimiēto de toda aquella gala: todo lo bueno, lo hermoſo, y lo viçarro es el cuerpo glorioſo de Chriſto, que eſta en nueſtros templos. ¶ Quid eſt bonum eius, & quid pulchrum eius, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? ¶ toda la viçarria de nueſtra Ygleſia, y el cumplimiento de la antigua, eſta en el altar, que eſcomida, y bevida, que haze à los hombres Angeles, y ſe llama Euchariftia, que eſ la buena gracia, y hermoſura de Chriſto. Deſde que el glorioſo Ignacio. Hizo caſa y edificio tēplo, procuró el adorno y atavio, no ſolo de lo material de el templo que eſ importantíſſimo para el reſpeto, y veneración de las Ygleſias, y lugares ſagrados, que parecen que el

Ezequils
6. 16.

Aggei. 2.

Zach. 9.
12.

cielo con soberano acuerdo hizo à nuestro glorioso Santo
 tan aseado, y pulido, que teniendo vn hueco en la pierna,
 que salia vn poco afuera, y haziendo en la bota ò en
 la calça se le hizo asserrar, y sufrió aquel martirio por qui-
 tar la fealdad de la bota. Que pretendia el cielo con esta
 pulicia en el d'entro de pocos dias avia de parar en vn faco
 basto, y en vna esclavina de jerga el que avia de servir en
 los hospitales en ministerios de exemplar humildad? hizo
 le Dios aseado, y pulido porque avia de poner la pulicia
 en los altares, el atavio en los templos, el adorno en los
 sagrarios; y todo lo que el era galano, y limpio puso en
 los templos. Desde el tiempo de Ignacio ay consejo de pu-
 licia en la Yglesia, que reside en su compañia aqui trae su
 fiscal, y asienta el entablo, el asseo, el alino, y ornato, el
 atavio, y el adorno, y la pulicia de los templos, y la curio-
 sidad de las Yglesias, la limpieca de los altares: que las té-
 plos mas parecen cosa, y cosa de el cielo quede la tierra,
 y las flores primero parece que nacen en sus Yglesias, que
 en los jardines, segun estan olorosas. Quien traxo el esme-
 ro curioso, y el asseo rico à los templos? Ignacio. Quie-
 lo precioso de los ornamentos? Ignacio. Quien los peve-
 res, los perfumes, los pomos de fragancia? Ignacio. Qué
 el puntual orden en la celebridad de las misas, la pausa
 grave, la compostura, el respeto en los altares? Ignacio.
 Quien en la importante hermita de la Yglesia se aven-
 taja mas que Ignacio? que si el principal adorno de los
 templos son los fieles, como dixo Elaias: ¶ omnibus his
 velut ornamento vestieris. ¶ que templos puede aver en
 comparacion con los que son de Ignacio? donde se fre-
 quentan tanto los sacrametos donde se honra mas Dios?
 porque la honra la tiene Dios puesta en nuestro bien, en
 perdonar culpas, y deshazer peccados. ¶ Ideo exaltabitur
 parens vobis quis dominus iudicii est dabo in Sion salutē,
 & in Iherosolymam gloriam meam. ¶ etis es mi gloria, mi gala, y
 mi-

17

Esai. 30.
n. 18.

Esai. 30.

miha for quitar peccados, y afor dixo san Pablo. ¶ in A-
dam peccaverunt. & egen gloria Dei. ¶ p̄pues en que tam-
plos concurre tanta multitud de fieles, como en los de Ig-
nacio: vnos por consejos, y otros por consuelos, otros a
confessar sus culpas otros a recibir a Dios. Si estar ceñido
es ser palido; quien en prudencia Evangelica fue mas ceñi-
do que nuestro glorioso sancto.

*Paul. ad
Rom. 3.
n. 23.*

Sint lumbi vestri præcincti.

Estar ceñido significa tambien estar presto, y obediente
para algun ministerio importante. Este modo de hablar
uso san Pablo. ¶ succincti lumbos vestros, & calceati pe-
des in preparationem Evangelij pacis. ¶ Estad ceñidos, y
a prestados para quando os aya menester el cielo, q̄ vays
ligeros, obediétes, y prestos a la promulgacion de el Eua-
gelio, ceñidos. Esto quiere dezir, prestos, y ligeros a la
execucion de lo que ordenare Dios para el bien de las al-
mas. Hagamos alto aqui. Que amigo fue Dios de servirse
de criados prestos, y de continuos veloces, de ministros
ligeros. A los Angeles porque avian de ser ministros su-
yos los hizo spiritus, ¶ qui facit angelos spiritus, & minist-
ros suos flammam ignis, ignem vrentem. ¶ sus Angeles
los hizo veloces, y prestos como vn viento, y como vn fue-
go. Viento, y fuego por su ligereça, como dize san Dionis-
sio. Es tá amigo Dios de la presteça que para socorrer a
el hombre, ¶ ascendit super cherubim, & volavit super
pannas ventorum, ¶ subio en los cherubines, y volo. No
se acaba de entender la palabra, ¶ cherubim, ¶ q̄ quiere
dezir: pias cõ alas les llamo Ezequiel: ¶ elevãtia cherbim
alas suas exaltata sunt corã terra. ¶ Tiene Dios apũto sus
carroças que las tiran pias con alas, porq̄ exceden los vi-
tos con su ligereça. Y tratando de Christo nuestro Señor,
con la presteça que comencò, y acabò la redencion de los

Ephes. 6

*Hebr. 7.
Psa. 103*

*Dionis-
sio de ca-
lissi hier.
cap. 15.
Psal. 17
Ezech. 6.
29.*

cap. 17.
 Job. 17.
 17.

hombres lo dixo por esta metaphora: cum venient si-
 cut fluvius violentus, quem spiritus Domini cogit. Quando venga el Messias à reparar los daños de el peccado, y à
 vengar los agravios que nos hizo Luzifer, vendrà como
 un rio impetuoso, cuyo raudal viene espoleado de el ayre
 recio; con essa presteca acabará la empresa de nuestra re-
 dencion, con corriete abundante, y avenida crecida. Pues
 la gracia de Dios mirà si es pesada: ¶ omnibus mobilibus

Sap. 7.

mobilior est sapientia. ¶ dixo Salomò. Es la gracia de Dios
 un açicate que arrimado a el anima de el hombre la haze
 ligera, y volar à fines soberanos; y nuestros cuerpos que
 aora son pesados, vueltos à la vida por la gloriosa resurre-
 ción, para tener los Dios en su corte seràn ligeros, como di-
 xo san Pablo. ¶ seminatur corpus animale, surget spirita-

Corin. 15
 Malach.
 4.

le. ¶ Malachias. ¶ orietur vobis timentibus nomē meum
 sol iustitiae, & sanitas in pennis eius; & salietis sicut vituli de
 armento. Amanecera aquel dia, que no redrà noche so-
 bre los cuerpos de los difuntos; y tocando los rayos de el
 sol Christo, en los huesos de los muertos, los hará bullir,
 y encèderà los polvos, para tornarlos à la vida immortal,
 y saldrà de las huesas los cuerpos de los justos, ligeros, res-
 plandecientes, y gloriosos, como bezerrillos retozones, q̄
 saltàdo, corren prestos à los apoyos dulçes de sus madres

ad Tes. 4.

Que es lo que dixo san Pablo. ¶ Rapiemur obiam Christo
 in aera. ¶ Y de la manera que los cielos estan presta-
 dos, y ligeros à la inteligencia que los mueve, assi los Apo-
 stoles estuvieron obedientes, aprestados, y veloces, para
 promulgar por el mundo el Evangelio de Christo: y assi
 los llamó san Pablo cielos por la obediencia, y presteca, y
 porque son causa de la nueva generacion de los fieles:

Psal. 18.

Caeli enarrant gloriam Dei. ¶ Y assi se vido la Yglesia con
 tanta brevedad con innumerable multitud de hijos engen-
 drados por el Evangelio de Christo; que no fue menester
 esperar à los nueve meses: en concibiendo los, luego los
 paria,

Esa. 66.

paria, & meftrará tiempo, tal era la presteza: & ante quam
 par. & ante peperit, ante quam veniret partus eius peperit
 in ſeculum: quis audivit unquam tale? Quis vidit huius ſimi-
 le? Nunquid parruriet, terra in die una? Aut parietur gens
 ſimul, quia parturivit, & peperit ſiſ filios ſuos. ¶ No parira
 ſiſ cō dolores, como las ſmas mugeres: ſerà eſte un parto
 cauſado de la eficacia de el Evangelio, y de la divina vir-
 tud declarada por los Apoftoles al mundo. Y dioſe tanta
 prieſa la Ygleſia à cōcebir, y parir, que en una tarde ſe bap-
 tizaron a la predicacion de ſan Pedro tres mil almas, lue-
 go cinco mil, y a pocos dias ciento, y veynte mil engendra-
 dos con reſplandores de la palabra divina. que el parir va-
 ron la Ygleſia con tanta preſteza es parir al hombre inte-
 rior con juſticia y ſantidad, como dixo ſan Pablo, eſta es la juſ-
 ticia que predicaron los Apoftoles al pueblo que nacio,
 ¶ Anunciabunt coeli juſtitiam eius, populo qui naſcetur,
 quem fecit Dominus. ¶ Eſte fue el oficio de ſtos cielos en-
 gendrar con la palabra de Dios los hijos en la Ygleſia con
 tanta preſteza. O glorioſiſſimo Ignacio Apoftol verdadero,
 ceñido, y apreſtado, ligero entre todos los patriarcas de
 las religiones! Si ceñirſe es eſtar apreſtado, preſto, y veloz,
 al ſolle podemos comparar en correr ſu camino de Viz-
 caya, parte à Monſerrate: allí dedica las armas à nueſtra ſe-
 ñora por tropheo de la victoria, que alcanço venciendo ſe
 aſi, por perpetuo blaſon de tan heroico hecho: De allí
 corre à Manreſa, donde ſi el cuerpo ſe detuvo en ſervir los
 pobres, en la virtud excelente de la ospitalidad, que ya el
 mundo la tenia olvidada, ſiendo la que mas luzia en la pri-
 mitiva Ygleſia, y antes fue celebrada en la antigua: pues
 de el cielo decedieron Angeles à ſer hueſpedes, por onrar
 la: como dixo S. Pablo. Si allí ſe detuvo, como dixe, el cuer-
 po, bolava el eſpiritu remontandose de las cofas de la tier-
 ra, y dando buelos al cielo, mirando de lejos con el anima
 la tierra que piſava: como dize Eſa. ¶ Terram de longe af-
 picient

Actos. 2

Pſal. 28

Eſa. 33.

piciens regem in decore suo vizib; et. **Dr. Marcella** fue
 à Barcelona, donde el rostro le resplandecio como el sol,
 promouido que avia de dar ley, instituto, y forma de nue-
 va vida à sus religiosos, de Barcelona fue à Gaeta, de Gaeta
 à Roma, donde su entendimiento fue ilustrado con favo-
 res de el cielo, de Roma fue à Venecia, de Venecia à Chi-
 pre, de Chipre à Ierusalen, dexádo en todas partes, en mar
 y en tierra huellas, y testimonios de su milagrosa santidad,
 pues en la tierra fue tenido por santo, y en la mar conocie-
 ron las ondas era celestial su vida, pues serené cõ ellas las
 borrascas, y tempestades que se levantaron. En Ierusalen
 visitò aquellos sagrados lugares, y estaciones soberanas,
 que Christo nuestro Señor anduvo, con que devocion! cõ
 que affecto! con que encendimiento, en vivas llamas de
 amor, en q̃a avia de deseo de verse en lugar tan sagrado! y
 estava tã embriagado de eñõs divinos gustos, q̃ sin reparar
 en la muerte, sin guia, ni passa porte, estando prohibido el
 subir al monte Olibere, donde vido las huellas, que dexò
 Christo nuestro Señor impressas en vna piedra, y las beso,
 y adorò, y sin guia, ni guarda bolvió, que les parecio mila-
 gro à los fieles de Ierusalen el verle bolver con vida, y no
 sabiendo que Christo era su guia, le reprehendieron aspe-
 ramente por la osadía, y atrevimiento, y un hombre que
 embiaron à q̃ le traxese, le trato mal de palabra, y amenazo-
 cõ un palo; y el S. lo llevo cõ mucha paciècia, y gozo de su
 alma. De Ierusalé buelve a Yralia, de Yralia à Alcalá, y a Pa-
 ris, en todas partes enseñado el camino de la perfecciõ, in-
 timádo al mûdo sus sãtos exercicios, de los quales ruvo so-
 berana revelaciõ. Corria ya la fama de su rara sãtidad, y vi-
 da Evãgelica, y procuravã gète sãta, y docta vivir dõde pu-
 dièse ser sus coadjutores en el negocio Apostolico, q̃ pro-
 fessava, y estar obediètes à lo q̃ les ordenasse, conocian en
 nro glorioso Ignacio una prudècia Xpna, un entendimièto
 profundo, una volutad lisa, y unilde, vn natural d'precio d'fi,

de las cosas de la tierra, grãde aprecio de las del cielo, una inclinacion, y encendido de fino de defender la Yglesia, y la autoridad del Romano Pontifice, que tan de sacreditada la tenia los eretico, vian en el el zelo fervoroso de reducir las almas al estauo de la gracia, vian le totalmente ageno, y olvidado de si, y cuy da dofo, de el bien de los proximos, solicitò grandemente en procurar la enfeñanca de los menores, a fuero de la Yglesia primitiua, y asi escogio de esta gente seis personas santas, y doctis en Paris, y con ellas partio a Roma. A misterios de Dios! quien dixera que en sus ombros tenia el cielo de postrada la mayor empresse, que jamas se vio, ni oyo en el mundo, que mas sujetaron ellas con sus bocas, que todos los Reyes, y Emperadores, y candillos, y capitanes con sus braços, y esquadrones, y con sus innumerables exercitos de soldados. No se si son estos siete los que prometio Micheas al mundo, *¶ Et suscitabimus super eum septem pastores, pascent terram Neimrot in lanceis suis, & terram Assur in gladiis.* Seis fueron los que a una se llegaron a nuestro glorioso sancto. Siete fueron pastores verdaderos, que apacentaron, como dire adelantela mayor parte del mundo con el Evangelio de Christo, y hizieron voto en Paris de ir adonde el Vicario de Christo los embiasse. Otro se antiguamente el pueblo de Dios con siete pastores: con Abel, con Moysen, con Abraham, con Isaac, con Jacob, Joseph, y David. Otros siete predicarã en mi Yglesia, que la en grandezcan, y la illustren, Ignacio, y sus seis compañeros, que fueron los inclitos pastores, que erraron en la Yglesia infinitas manadas de corderos señalados cõ la sangre de Christo por industria suya. En estos siete q̃ son Ignacio, y sus seis de la Cõpañia, los q̃ en Roma se le llegaron puso el cielo un particular ceñidor, porque fuera de estar la Cõpañia ceñida con tres votos, como las demas religiones, que son pobreza, castidad, y

*Micheas**5.*

obediencia, tiene otro quarto voto, que la haze entre las religiones excelente, que es de estar siempre aprestada, dispuesta, y obediere, por razón del voto, al summo Póntifice para poner por obra lo que su Santidad ordenare, y de yr a predicar, y promulgar el Evagelio, y a defender la Yglesia, aun que sea con detrimento de la vida. E mos menester testimonios para verdad tan evidente, o Bullas Apostolicas de tantos Póntifices? No por cierto. Hable essa sangre vertida de tantos martyres, como veys en effos quadros, los embiados por la Yglesia santa à la cóquista de las animas, embiados digo como corderos à lobos fieros, como manfas ovejas à leones crudos. Y assi se les echa de ver: *¶ sicut oves occisionis.* Buenos hechos pedaços, finalmente todos con gloriosas coronas de martirio: esta es la causa, porque esta sagrada religion tiene dos años de probación, y para los tres votos vno era bastate, mas para el quarto, q̄ es de Apostolica mision, dos años son menester, y apenas son suficiētes, porq̄ para conocer el animo, la virtud, la constancia, la inclinacion, el sufrimiento, el desprecio de si mismo, para fiarle el oficio de Apostol, en el qual consiste la gravedad è importancia de la promulgacion del Evagelio, para hazer luz entre tinieblas, Apostol entre infieles, que animo es menester? Que vida? Que exēplo? Que fortaleza, para experimentar, y conocer vn hombre de tã soberanas, y perfectas calidades? Caval, y perfecto a desfer el que ha de parecer entre infieles, de manera que digan lo que Isaías: *¶ Ipsi sunt semen cui benedixit Deus.* Realmente estos son raza, y casta de Dios: y mas parecen hombres soberanos, que de la tierra. para conocer varones rales, son forçosos dos años, para la experiencia, y aprobacion de ran raras, y Evangelicas partes. Y para que entienda el mundo la dificultad de el oficio de ser embiados, esteme atento el auditorio, que le quiero facar desta duda. Sabeis que es mision? Sabeis quan arduo, y difficul

Isai. 61.

toso ministerio es? quan penosa provincia? qual à defer el
 que mereciere ser embiado? que ombros à de tener para
 carga tan dura? para todo ay lugares en la escritura de
 Dios. Esai. ¶ & audiui vocem Dni dicentis, quē mittam? *Esai. 6.*
 & quis ibit nobis? ¶ voy abreniando el lugar para passar à
 otras cosas, leale entero el q̄ sabe estas letras. Oyl la voz
 de Dios que dezia; ¶ quem mittam? ¶ que avia mirado
 todo el resto del mundo, y no hallava, à quien embiar.
 Mirad, y sabed que es mission, y estonees quando Dios di
 xo, a quien embiare? era vivo Micheas, y Oseas, y Amos
 Prophetas de Dios: ¶ quis ibit nobis? ¶ quien tendra va
 lor, y aliento tan esforçado, que se atreva à intimar al pue
 blo mio la sentencia de su obstinacion, que es la mas cru
 da que puede dar el cielo; ¶ quem mittam? ¶ a quien em
 biare. avia acabado de purificar vn Seraphin con vn ascua
 ardiendo los labios de Esaias, y tocando los à ellos, le
 achrisolò, y purificó el alma; y auiedole certificado el serz
 phin que estaua su alma limpia, y agradable à Dios. Dize
 Isayas, buscats a quien embiar señor, si fuera poco à, no
 estaua para tan alto ministerio, mas agora; ¶ ecce ego
 mi te me. ¶ dize san Hieron. sobre aq̄llas palabras del
 Psalmo, ¶ Sagittæ potentis acutæ. Omisteria scripturaum,
 quandia habebat linguam dolosam, & labia immunda,
 non ei dicitur, quem mittam? & quis ibit? mundantur la
 bia ipsius, & statim mittitur. ergo quia habet labia immun
 da non potest mitti. ¶ Sacó vna admirable consequencia
 Hieronimo, diziendo la dificultad de la mission. No ay peli
 gro que yo rehuse Señor. Ni trabajo que me acobarde,
 ni muerte que me atemorize, ni enemigo q̄ me amilane.
 Embiadme Señor aunque me asierren por medio (como
 le sucedie al Propheta) no volbere las espaldas. Mirad si
 es la mission negocio graue? Es apostolado de Christo.
 ¶ ecce ego mitto vos. ¶ es officio de Dios el embiar, y de
 Apostoles ser embiados. Esto es estar ceñidos, ligeros, y

Sermon predicado

aprestados para las empresas importantes de la Yglesia. Es posible que de officio tan importante, y de instituydor y Padre de religion de Apostoles, y embiados, no ay profecia en la escritura santa? se les passo por alto à los Prophetas Ignacio, y su compañia, siendo tan grã parte de la Yglesia, y tan importante, y provechosa al cielo? Ay profecia de Cyro, que fue mas de 200. años antes que naciera, prophetizada por Esaias. ¶ Hæc dicit Dñus Christo meo Cyro, cuius apphrédi dexterã, vt subiiciã ante faciem eius, gëtes & apperiã coram eo ianuas, & portæ nõ claudêtur. ¶ No solo uyo profecia de Cyro, mas le dio el cielo el nombre que avia de tener Christo, porque el nombre Persico Cores, significa el vngido, gracia, y don; que son nombres gloriosos de Christo, y quiso onrar con ellos à este gentil, por cuya mano Dios sacó su pueblo de Babylonia, y el fue su guia, y el que le allanó las dificultades, para q̄ tomasse vengança de los que avian tratado su pueblo con tan crudos desafueros. Y ay profecia de Constantino Magno, y del clavo d̄ la Cruz de Christo, q̄ puso en la mucerola, ò ca beçadas del cavallo, como dize Zacharias; ¶ Et erit quod super frænũ equi est sanctum Domino. ¶ Que puso el clavo d̄ la Cruz, q̄ le dio S. Elena su madre por reliquia sagrada, para q̄ el cavallo en la guerra estuviessẽ ajustado, y leal à su señor: como dize S. Ambros. Theodoret. y S. Cyril. Alexandrino, cuyas palabras por ser graves, y ami proposito las referire aqui: ¶ non incredibile hoc dixerit quis, neq; alienũ est meminissẽ Deũ, & prophetica prædictione honorassẽ imperatorem valde piũ. ¶ nõ se le haga à nadie difficultoso, ni ageno de verdad: que Dios aya querido onrrar vn Emperador piadoso con soberana profecia: uvola de los religiosos de santo Domingo, san Frãcisco, san Agustín: y los vido Abdias quando dixo: ¶ Et transmigratio Hierusalem, quæ in Bosforo est, possi debet civitates Austri. & ascendent saluatores in montem Syon. ¶ en

Esai. 45.

Zach. 14.

Ambro.
oratione
de abitu.
Theod.
Theodor.
lib. 1. hist.
cap. 18.

Abdias.

la reduccion de las Indias de el medio dia, y las septentri-
nales al conocimiento de el Evangelio. Pues el glorioso
Ignacio no solo fue à la parte de estas conquistas, otra em-
presa le tenia guardada el cielo à el solo, y à su compania.
dexo de tratar, que el fue el que hizo los revellines, y plã
to primero la artilleria, el q̄ edifico los primeros fuertes,
y guarnecio la Yglesia de presidios, edificando Collegios
à la mira de los herejes; poniendo carredas en Alemania,
y Flandes, resistiendo valerosamente à las heregias de In-
glaterra, haziendo rostro, y cara, con soberana fortaleza
à que no cundiesen los errores por nuestras tierras: antes
rompiendo, y haziendo plaça à costa de sus vidas sus reli-
giosos, los ahuyentaron con fuerza Evangelica, y entrará
à despecho de los herejes la luz de la Yglesia por sus pro-
vincias. No asido el ingeniero de todas estas fuerças nue-
stro soberano capitan Ignacio? si por cierto; mas otra en-
presa como dixen mas gloriosa le tenia el cielo guardada:
y de ella ay profecia clara en la sagrada Scriptura; y averi-
guando esta verdad como ella es, avre pagado à el sancto
glorioso algo de lo mucho que debo à su religion, que ni-
ño, puse mis pies en el camino de la virtud, y letras; y el
lugar, que sia merecerlo tengo de onor, y autoridad, to-
do lo debo à el glorioso sancto, y à mis maestros religiosos
suyos: y no pudiendo yo pagar con equivalencia, pagarà por
mi Esaias. El fue el que vió con la vista larga de la profe-
cia à nuestro sancto, y su sagrada compania. Ya me conoce
todo este reyno, que soy amigo de verdades, y è tratado
este officio treynta años a, cõ la verdad, y rectitud, y zelo
que se sabe, ageno en mis palabras de dulçura, y de lison-
jas; antes è cobrado titulo de rigido, y retirado de el estu-
dio ordinario, y assi lo que en esta parte dixere es verdad,
y tiene hondos fundamentos, de q̄ è sabido q̄ à el glorioso
Ignacio y a su compania le tuvo el cielo guardada esta con-
quista de la India oriental. y la primera estrena, y conver-

Sermon predicado:

fion de los reynos de el Japon, y antes que propōga la pro-
 fecia à de presuponer el auditorio, que los Apostoles de
 Christo, no predicaron en todo el mundo, de manera que
 à todas partes llegasse la noticia d' Christo: à la mayor par-
 te si: Mas muchas no oyeron ni entrò por sus puertas Apo-
 stol que se la enseñasse. Esta verdad averigua Origenes, y
 santo Thomas, Beda, Gregorio, Hieronymo, y Augustino,
 que disputando con Ilichio en la Epistola setenta y ocho,
 y ochenta, dize: ¶ Multas suo tempore in Africa fuisse gen-
 tes, quæ Evangelium n' neque acceperant, neque audierāt.
 Dize que en su tiempo conocio muchas gentes en Afri-
 ca que jamas avian tenido noticia de el Evāgelio; y respon-
 de à los lugares de la sagrada escriptura que parecen de-
 zir lo contrario; que se entienden de la successiō de la Ygle-
 sia, que llegarà à todo el mundo antes que se acabe la noti-
 cia de Christo, y hablan de tiempo pasado, como se suele
 en otras profecias. Y el glorioso san Bernar'do dize de su
 tiempo. ¶ Reperta fuit quarta pars orbis, multo cæteris ma-
 ior ubi nulla Evangelij noticia unquā fuerat. ¶ Que en su
 tiempo llegó la noticia de el Evangelio, à la quarta parte
 de la tierra, dōde jamas avia llegado. Sobre este fundamē-
 to assienta la profecia de el glorioso Ignacio, y como le
 vio con ella Esaias en el capitulo diez y ocho que dize assi.
 Væ terræ cymbalo alarū, quæ est trans flumina AÆtiopiæ,
 qui mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas.
 Ite angeli veloces ad gentem cōvulsam, & dilaceratam: ad
 populum terribilem, post quem non est alius. ¶ Biē se, que
 muchos expositores declaran estas palabras de Egipto, y
 de Alexandria, cuya mayor parte està de la otra, de las sie-
 te bocas de el Nilo. porque el Nilo naçe en la Eriopia infe-
 rior, y dividido en siete braços entra en el mar Libico. Pe-
 ro dexadas opiniones, para gloria, y onra de nro glorioso
 Sancto, y su sagrada religion, y de la Yglesia; las palabras
 son de Ignacio, y su compañia, y de la cōversion de los rey

1. 2 q.
 10.
 art. 4. n.
 4. & ad
 Rom. 10

 Suarez
 2. 2. de in
 car. disp.
 § 5. sect.
 7. Tole.
 ad Rom.
 cap. 10.
 Bellarm.
 de Rom.
 Pōtif. c.
 4. Felers
 2. Lum-
 no de no
 vīssimis
 tēporib.
 cap. 16.
 Bernar.
 li. de con-
 fid. ad
 Eugen.
 Esai. ca:
 28.

nos remotísimos de el Japō, y de la China, y principalmé-
 te de estas Iilas no vistas, ni conocidas en el mūdo, que son
 las vltimas del Oriente. Y assi dize Esaias: ¶ *væ terra cym-
 bolo alarum.* ¶ Ay de la tierra que està retocada con cam-
 pana de alas. Aquella palabra ¶ *væ* ¶ *ba* que siempre es en-
 decha triste, y pronostico lamentable, aqui es alegre nue-
 va, como quien dize, ola despierta. Y assi Zacharias dize. ¶
 ¶ *Siō fuge, quæ habitas apud filiam Babylonis.* ¶ Donde
 aquella palabra ¶ *væ* ¶ *les* como natural, Ola. que el Espa-
 ñol vsa para despertar à uno, ó llamarle. Dize pues: Ola tie-
 rra fide al brcias: dile à India Oriētal, à los Chinos, y prin-
 cipalmēte à los de el Japō: Ola tierra oye, y mira la bien-
 andança tuya. Ola reinos remotos, bravos, fieros, los mas
 olvidados, y mas sin conocimiento de Dios, oyd, estad atē-
 tos. Tierra à cuyos puertos acuden de tantas partes. - el
 mūdo, con vosotros hablo, cuyos bajeles son de jūcos bre-
 ados, ò de madera de Papyro, que quando navegan, y sul-
 can el mar no parece sino que se oyen campanas que repi-
 can; porque hiriendo el ayre en las velas, el tremol, y cru-
 xir de las jarcias, y maromas, parece sonido de campanas;
 y desplegadas las velas, parecen alas con que buelan los
 navios. ¶ *Væ terra cymbalo alarū, quæ est trās flumina AE-
 thiopiæ.* ¶ No solo hablo con la Etiopia vezina à Egypto,
 contigo hablo la situada en Oriente que estas de esta par-
 te de el rio Tigris, y de el Eufrates, que entran en el mar
 Persico, con tigo hablo. Y si miramos el sitio, y postura de
 Roma de donde partieron estos Angeles velozes, hasta la
 India; hallaremos que fueron de aquella parte de ambas
 Etiopias. Habla pues con los Chinos, y cō los Japoneses los
 vltimos de el Oriente. ¶ *Qui mittit in mare legatos.* ¶ *O q̄*
tres letras ¶ qui ! ¶ y como las dixo Esaias, de los tres de-
 dos con que Dios tiene el mundo: ¶ *qui appendit molem*
terræ tribus digitis. ¶ Estas tres letras cōtienen las glorio-
 sas alabanças de nuestro Capitan Ignacio. O que ¶ *qui,* ¶

Zach. 3.

Esa.

el

Sermon predicado

el que embia! Es vna cifra, y vn céro, que realça. y sube de punto sus innumerables loores, y con estas tres letras se dicen todas sus grandezas. Es vn relativo este soberano, q̄ haze relación de nro santo, q̄ el Profeta renia en su entē dimiēto. Y aunque muchos Hebreos lo refieran a la tierra que embia; mas el participio que pone el Hebreo, que es **So. lehc.** Es masculino, y assi puso el Vulgato el verbo por el participio: y la vulgata de Sixto dize: **¶ qui mittit in mare legatos.** ¶ El que embia que es relativo, sin antecedente como el psalmo: **¶ Fundamēta eius.** ¶ Y refiere la ciudad, que el Profeta via con su entendimiento. Quien embia, glorioso Profeta? Y quiē son los enviados? distintos el relativo, y quedastis con el antecedente, que es el glorioso Ignacio, el que embia. El que primero embio fue el Padre Eterno, que embio su hijo; y assi le llaman por excelencia el enviado: **¶ donēc veniat, qui mittendus est.** ¶ O sylo, q̄ es **¶ missus,** ¶ el fue el enviado primero, y el primero q̄ embio en la Yglesia a la conquista de el mundo fue Christo nuestro Señor, que le costó tan caro la potestad del embiar, que primero murio, y resucito q̄ usasse de ella. ¶ **Nūc data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra; Euntes docete.** ¶ ya que tengo autoridad suprema, y eminente en el cielo, y en la tierra yo os embio a la conquista del mundo. Y preguntó; llegaron los Apostoles a los remotissimos reynos del Japon a la China llego el glorioso Thomas. la empresa del embiar al Japon quedo para Ignacio; que con virtud de Christo embia sus legados. Que para honrrar, y autorizar a Ignacio, y a su religion quiso el cielo reservarle esta conquista esclarecida de los reynos del Japon. Dize el Profeta legados; que es vocablo apostolico, como dixo S. Pablo: **¶ legatione fungimur pro Deo.** ¶ El Apostolado de que usamos es de Dios, somos su lugar tinientes. Los legados que embio fue el vno aquel prodigio, y portēto del Oriente, Apostol de aquellos reynos.

por

Por Iavier glorioso lo digo. Mirad a quien embio, para no alcanzar gloriosos tropheos, y victorias contra el demonio, y para no sujetar aquellos reynos fieros, y barbaros al conocimieto de Christo; q̄ todo se debe al glorioso Ignacio, q̄ sino se hallo el en la conquista, a el le atribuye la victoria (aunque fue la virtud de Christo) porque el fue el que embio, quando el demonio auia quitado tantos despojos a la Yglesia; tomando por instrumento à Lutero: adjudicandole así tantas provincias, y reynos con sus errores; arrinconando los fieles, despedaçando los altares, hollando las reliquias sanctas, profanando todo lo sagrado. y quando la Yglesia carolica por pecados de los hombres estaba tan triste, y retirada a este breue sitio de Europa; entonces le enlancho los reynos, y estendio supoder nuef tro glorioso Ignacio: diciendo a sus apostoles, ¶ Ite angeli veloces. ¶ à ora, à ora es tiempo angeles prestos, y velozes; pues profesastes ser angeles, que es ser embiados, ¶ Ite. ¶ à ora os embio, nadie à sido embiado a los Japones sino vosotros. ¶ Ite, ¶ andad, por los mares àn de andar? con que caudal? con que poder? donde los embiais? à lo remoto de el mundo con tã largas navegaciones, à la India, à los Japones: Ite angeli. Andad angeles, pues estais çenidos, y ligeros andad, que bien tencis que andar. Amisterios de Dios! ò abismos de su profundo saber! q̄ guar dase Dios tan nunca vista, ni oyda victoria para Ignacio, y su compañía: y que ellos fuesse n los primeros, que cõ ofadia Christiana entrasen en unos reynos tan fieros: y tan recatados! por q̄ los Chinos, y sus leyes prohibian la entrada a qualquier estrangero, y no podian hablar en materia de religio sopena de la vida: y que les dixese Ignacio à sus discipulos: ¶ Ite angeli veloces. ¶ No ay tiempo para hablar de esta soberana mission, ni lengua q̄ pueda encarecer las haçañas illustres, los hechos heroicos, las maravillas escla recidas, los milagros prodigiosos, que estos angeles velo-

Sermon predicado

zes hizieron en aquellos reynos, desplegando vanderas victoriosas por Iesu Christo: porque ellos fuerõ los primeros de el Japon. Que el ser primero en vna cosa dize mas grãdeza: y assi Aristoteles dixo: ¶ *Primum in unoquoque genere est mēsa aliorū, quæ sunt in illo genere.* ¶ Fue Ignacio, y sus angeles velozes los primeros, y causa de la salvacion de tantos millones de animas. Y assi Christo le dixo à Sion. ¶ *Primus dicet ad Siō, ecce adsum.* ¶ Yo soy Siō tu primero, de quien toda tu salud, y redempcion à de nacer. El primero que embio fue Ignacio, los primeros con quistadores sus dicipulos, à ellos se debe toda la importancia de tan soberana empresa. Que milagro, que portento, que prodigio vido el mundo despues de los Apostoles, como este? revolved los anales passados, leed las historias de los siglos. Ay en ellas cosa que pueda comperir, no digo en importancia, si no en grandeza, con este raro y nunca oido hecho? Ni el aver lancado el glorioso Ignacio demonios, (porque à su nombre se atemoriça el infierno) ni el aver le Dios revelado el misterio de la santissima Trinidad, y como se cõstituyē, y diferēciã las divinas personas, y profundos misterios de ellas, ni el aver visto en la hostia consagrada, corridas las cortinas de los accidentes, el cuerpo de Christo resplandeciente, ni el averse hallado por experiencia al gusto de Dios, y de su dulçura, que le arrebatò los sentidos, dexando como muerto el cuerpo, cõ los goços de no medida grãdeça, por ocho dias: caso raro en el mūdo. Ni el aversele aparecido el Eterno Padre, y su Hijo cõ vna Cruz à las espaldas, quando le dixo: Hijo favorecè à Ignacio, y à su religion; ni el aver oido la respuesta de Christo, que le dixo: ¶ *Ego vobis Romæ propitius ero.* ¶ Que fue oir de la boca de Dios, que daria principio à su religion, donde puso la silla de su Yglesia, que fue en Roma: ni el aver tenido espíritu de profecia, que se lo dio el cielo: ni el aver visto la Virgen nuestra Señora quando le hizo aquella soberana

mer-

merced, que viviese en carne à fuero de angel, sin jamas sentir desconfiçerço sensual, ni passion de ella: ni el aver visto revelaciones, ni el tener consuelos de el cielo, ninguna de estas excelencias, ni celestiales prerrogativas, se pueden comparar con este illustrissimo indulto, y privilegio Apostolico: ¶ Ite angeli veloces. ¶ Porque en todas estas mercedes referidas ay provecho de nuestro santo glorioso, y resplandor, y grandeza de su religion: mas en esta mission: ¶ Ite angeli veloces. ¶ ay honra para la Yglesia militante, y magestad para la triumphante; pues por trofeos le dan reynos, y provincias à la vna: y millares de animas, conque se aumenta el numero de los ciudadanos gloriosos à la otra. Ambas Yglesias siendo vna hazen triumpho en las victorias, que estos angeles velozes dicipulos de el glorioso Ignacio alcançaron. Crezca este discurso: pongamos à una parte à Ignacio, y à sus angeles prestos, y veloces: y de la otra Monarchas, y reynos de fieros, y Barbaros gentiles, à Angola, Brasil, India Oriental, China, y los reynos de el Japón; y à los demonios en sus templos llamado à plaçer, à gusto, à deleites de la vida libre y ancha, à vicios de la sensualidad, y torpeza, que nacieron, y se criaron en ellos, y sus padres, y mayores murieron en estos errores; las leyes de los Reyes, los acuerdos de su republica, las ordenanças de sus comunidades, y en ellas todo el saber del infierno, la autoridad, è interes de sus sacerdotes, y bõcos poderosos cõ los reyes, y reverenciados de los menores. Poned à otra parte estos angeles velozes, y estos apostoles, que embio nuestro glorioso Ignacio pobres, no conocidos, estrangeros, y peregrinos, y vedlos ofadamente mover guerra contra el infierno, y con valor increíble entrar por medio de las ciudades de aquellas fieras naciones: y dezir en medio de sus plaças, q̃ sus dioses eran demonios, y que su manera de vida era locura, llamandolos à penitencia, à lagrimas, à que adorafen por Dios, un hombre, que

Sermon predicado.

los Indios pasieron en una cruz: y ver que con esto, que los avia de embrazezer, y volver mas ferozes, y bravos, se humillaròn, y rindieron, y dieron entero credito à que le- su Christo era Dios, y tuvieron por falsas sus vanas supersticiones, y acogierò con trato a fable estos sagrados apóstoles: Aquí pierde pie el entendimiento del hombre mas saje, y mas profundo. Venga todo el mundo à ser testigo de esta verdad, que voy intimando. A se vido? A se imagina do? A caido en pensamiento de hombres, despues de los Apóstoles, hechò como este? Parezcan ante mi los que ra- bian, los que se despechan, y carcomen, viendo el aumen- to de esta sagrada religion, y de este glorioso Ioseph de la Yglesia Ignacio, hijo que nacio à la tarde: mas es el aumen- rado, y querido, y mejorado entre sus hermanos; porque hallò gracia entre los barbaros, y por su sabiduria es onra de nuestra nacion, y de su religion sagrada. Végan los que le invidian de ver en cumbrada su compania, y que ocupa puesto en riscado, como las mas estimadas religiones. Si son famosos los capitanes, que alcançaron victorias insig- nes, quié mas provincias, ni mas reynos à entregado suge- tos à la Yglesia que Ignacio, y su còpania? quien cò mas va- lor à conquistado, y rendido voluntades, que son fuerças inexpugnables, si ellas no se quiere rendir? Que triumpho ò que carro vido el Sol, que ygalasse à este? ver à Ignacio y à su compania acometer una tan alta empresa, y darle cima; y ofrecer por sus despojos los hijos de los reyes del Japon à la Yglesia, como primicias de aquella nueva mies, y como corona ò bendiccion de aqua primera sementera? Que podemos dezir lo que David de aquella primera co- fecha, que sembraron, y cogieron los Apóstoles: ¶ In stilli- cidis tuis latabitur germinans, benedices coronæ anni be- nignitatis tuæ; campi tui replebuntur ybertate: pinguescet speciosa deserti. ¶ Con esta poetica descripciò pinta el pro- feta la abundàcia de las primeras mieses de la Yglesia. Se-

Psa. 64.

ran años coronados de flores, de frutos abundantes, y fertiles; y ser lo an tanto, que en los lugares incultos dõde nacia el acebuche brayo, y la encina ruffica, nacerà la mies, llevaràn fruto los riscos, con la fuerça de la primera pluvia de los Apõstoles. ¶ & dura: quercus sudabit rosca mel la. ¶ No solo Ignacio, y sus sagrados apõstoles, y angeles velozes dieron pluvia en los campos cultivados con fee, y religion: mas en lo brutesco, y en las sierras, de la gentilidad; y hizieron tierra abundate, al pueblo terrible, elmas remoto de nuestro Orizonte, de todos los de el mundo: ¶ Ad populum terribile post quem non est alius. ¶ Con que acabe la profecia, y lugar de Esaias: al pueblo terrible fiero, inhumano, y cruel lo amàsaron, y rindierõ, y dexada su fuerça hizieron acogida apacible à estos angeles: q̄ podemos dezir de ellos lo que dize la escriptura: ¶ Dedit illi homines misericordia, invenientes gratiam in oculis omnis carnis. ¶ Dio se à Abrahã el cielo hombres de pelo en pecho, raros en santidad, esso es: ¶ Misericordia. Que quãdo pensaron que iban como corderos à las guarras de los Leones, y quando llevavan tragada la muerte nuestros angeles velozes, entendiendo que con la sangre vertida por Christo, salen de la tierra nuevas plantas, y nacen nuevos Plaranos: y quando ivan dedicados al martirio, en ronces les prestaron atencion, que es el principio de la buena dicha de los oradores Christianos; y aun de los Gẽriles dixo Oracio.

Ecl. 44

Nemo adeò ferus est, ut non mittere possit;
Si modo culturæ patiètem accõmodet aurem.

*Esai.
Epistola*

No solo hallaron gracia entre los Japones, mas aun en los reynos atrozes, y cruels, que son vnos carniceria de otros, gente que se sustenta de comer carne de hombres: Ay hallaron hospedaje clemente. que no es de menos põ

Sermon predicado

Sapt. 19.

Esai. 019

Esai. 19

Esai. 11.

deracion esto que è tocado, que todo lo que è dicho, que hallaró, gracia, y trato afable entre los Antropofagos gè-re que se comen unos à otros, estos angeles de Ignacio, y para que crezca este intento, no acaba el cielo de agradecer a Egipto, que siendo la gente mas cruel con peregrinos de todas las de el mundo, pues no los recibia, y si los recibia los hazian esclavos. ¶ Detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt. ¶ ò los sacrificavan. Porque Busirides rey de Egipto se comia sus huéspedes; contodo esto quando entro Christo le acogieron, y regalo, y estuvo en He liopolis la ciudad mas insigne de aquel reyno: y por la hospitalidad les promete Dios por Esaias que les dara su cuerpo, y sangre: porque fueron para cò el, y con Maria su madre liberales, y humanos. ¶ Et erit altare in medio terrae Aegypti, & titulus iuxta terminum eius. ¶ Dile à Egipto, que me à de sustentar à mi, y à mi Madre, y à Ioseph. Porq no solo los escolasticos, mas muchos santos, y Procopio Gazeo entienden el capitulo de la entrada de Christo en Egipto: ¶ Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Aegyptum. ¶ Diles Esaias, que pues dieron de comer à mi Madre, tambien me dieron de comer à mi, en sus pechos. Di les que quando yo sea de comer, me comeran, y beveran mi sangre. Los que estan hechos à quitar la vida à los peregrinos, y huéspedes, que se mostraron conmigo, y con mi Madre tan afables, yo les pondre la mesa, para que me coman en el altar. O alto, y soberano privilegio dado à los angeles de Ignacio! que en la tierra inhumana feroz amiga, de sustentarse vnos de otros cò atrocidad no vista les guardassen respeto, los acogisssen, y hospedassen cò afable, y apacible trato, y en vez de comerse los dieron de comer, y los sustentaron! Allí se vio cumplida la profeta de Esaias: ¶ Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo, accubabit catulus, & leo, & ovis simul morabuntur. ¶ Leo quasi bos comedet paleas. ¶ Tiempo vendra que

que hagan camarada el lobo, y el cordero, el Pardo, y el Tigre, y el cabrito, y el ternero, el leon, y la oveja se apañen juntos. Sin que las fieras despedaçen à los másos. Que si se cumplió esta profecia en tiempo de los Apostoles en la conversión de la gentilidad, otro tiempo braba; tiene otro grado subido de su cumplimiento en la que hizieron à los dicipulos de nuestro glorioso Ignacio: que siendo las gentes à quien predicaron tan crueles, y tan atroces, que se sustentavan de la carne, de los hombres que cautivava; ellos los amansaron, y los apartaron, de aquella terrible voracidad, y sustento tan cruel, è in humano, y los hizieron comer como los de mas hombres. A se de quedar esto así tan solitario? No es negocio este prodigioso? Es por ventura visto en el mundo, amansar hõbres tan crueles otros hõbres? Despues que nos an contado, que Orfeo cõ la dulçura de su musica traia los peñascos por oyentes, y las encinas dexavan sus fitios, y se ivan en pos de el sonido; y que las guardas de el infierno, y el can Cerbero, que lo defendia se aplacaron, y atonitos escucharon la musica: nos dizè luego que esso fue fabula. y que la verdad es que la Politica, y las leyes de buè gobierno reduxeron los hõbres solitarios, que como encinas habitavan los môres: y à este cõcierto de vida llamaron los poetas, musica; y esto significarõ por aquella fabula. Mas lo q̄ quiero intimar es caso mas raro, y mas peregrino; no fabuloso, si no solido de macica verdad: Que los dicipulos de nuestro santo glorioso amansaron los hombres fieros, atrozes, y crudos que se sustentavan, y les era su comida la carne de otros hõbres, à quiè quitavan la vida; y tenian tajõ y carniceria de carne humana. No es prerrogativa excelète? No es animo inuicible, y fortaleza jamas vista ni oida en el mundo? Entrar los dicipulos de Ignacio en tierra tan cruel, y donde esperavan la muerte; y que para comer los avian de hazer pedaços, y q̄ hallassen à los leones hechos corderos, que recibiesen

Sermon predicado

en sus cervizes gerriles el yugo de el Evangelio? Diferen-
 temente le fue al glorioso Ignacio martir discipulo de san
 Iuan Evangelista (como cuenta san Hieronimo) que llevá-
 dolo à Roma à martirizar procuró amansar, y reducir à los
 que le llevavan preso desde Syria, y con las palabras blan-
 das que les dezia, se volbian mas ferozes: tanto que dixo
 el martir glorioso: ¶ Cum bestijs pugno noctu, die que alli
 gatus decē leopardis, qui & beneficio affecti peiores fiūt. ¶
 Y no eran tan bravos que se comiessen los hombres. Y san
 Pablo por grandeza nos cuenta, no que vencio vn Leon,
 sino que se escapò de sus garras huyèdo: ¶ Liberatus sum
 de ore leonis. ¶ Y era el leon Neron y en Efeso dize: ¶ Ad
 bestias pugnavi Ephesi. ¶ Llama bestias à los hombres que
 resistian fuertemente al Evangelio (como declaró Tertu-
 liano) y toda esta gète era fiera en costumbres; pero no co-
 mian vnas à otras, que es la suma fiereza. Y si Dios le da aq̃
 llos soberanos hados, que dio à Iob, vno por excellète pre-
 rogativa, que no tema las bestias fieras: Bestias terræ nõ
 formidabis. ¶ Si caminàres por los desiertos de Africa, y
 los Leones, y las Onças, y Tigres te miraren no los tẽdras
 temor, ni haras caso de ellos. Antes te acariciarã: ¶ Bestie
 tibi pacificæ erunt. ¶ O privilegio raro! ò indulto nunca vi-
 stolò excelencia esclarecida! ò prerrogativa apostolica? q̃
 aya querido el cielo darle à Ignacio gente en su compaõia
 que aya sujetado hombres que se comian vnos à otros, y
 que los reduxessen à trato de clemencia, à estylo blando, à
 conocimiento de Iesu Christo, y ayã hecho q̃ sentasen à su
 mesa à los que antes comian, y comer en un plato los que
 antes eran su sustento! No se descubre aqui la virtud de
 Christo? No es esto hollar los Aspides? Poner los pies so-
 bre los Basiliscos? Sujetar los Leones? Amansar los Tigres
 y domesticar los Dragones? No se vè claramète q̃ Ignacio
 y su compaõia son apòstoles d̃ ñra era? angeles de ñros tiẽ-
 pos çeñidos, y prestos para el bien vniversal de la Yglesia?

Y no

S. Ignat.
 Epist. ad
 Roman.

2. Tim.
 4.

Tert. lib.
 de Resur.
 carnis. c.
 28.
 Iob. 5.

y no solo fue el glorioso Ignacio fuerte y ceñido por la conquista de los reynos del Japon, y China: por que si bien es verdad que el no pasó a las Indias, suya es la victoria. Que claro esta que Moyfen en la de Amalec, no echo mano a su cimitarra, antes mientras que Josue cortava golas, y hazia rizia en los enemigos con su exercito, Moyfen estava orando en el monte leuantadas las manos al cielo, y suya fue la victoria, y el matava los enemigos: y la virtud de Dios a Moyfen se comunicava. A Hieremias le dize Dios: *Hier. 1.*
 ¶ Prophetam in gentibus dedi te. ¶ y viendo muchos que Hieremias no profetizò a los gentiles, dixeron avia de venir cò Eliàs en los dias vltimos del mundo a predicar, para *Pereira Super. Daniel. 12.*
 que la profecia se cumpliese: mas la verdad es que por su dicipulo Baruc, predico a las gentes, y escrivio a los cautivos de Babylonia, que intimarò a los gentiles el consuelo de su libertad: y esto basta para ser profeta de gètiles. Y assi nuestro glorioso Sancto fue el que còntiò a aquellos reynos; el embio los primeros conquistadores, y se quedo no mano sobre mano en el monte de la Yglesia Romana, sino en perpetua aracion por el prospero sucesso, y bien de la Yglesia vniuersal, à huyentando los demonios de aquellas estancias, que siempre avian posseido; derrocando aras; derribando Idolos; poniendo victoriosas vanderas Por Iesu Christo; arredrando con la luz resplandeciente de el Evangelio las horribles tinieblas de la gentilidad por medio de sus sagrados dicipulos. Ame venido a la memoria el declararos a aquel lugar de los càreres que me parecio tiene vna viveza; y tengo de predicarla. El lugar dize: ¶ In lectulì Salomonis, sexaginta viri ambiunt eum, ex fortissimis Israel: omnes tenètes gladios, & ad bella doctissimi; propter timores nocturnos. ¶ No aveis reparado, dize la Esposa, en el talamo de Salomon estad atètos, quiero daros cuenta de el. Sabed que fuera de ser talamo real, le cercan en torno sesenta fuertes los mas disciplinados, y valientes de *Cant. 3.*

Sermón predicado

toda la soldadesca de Israel, siempre traen apunto las cimitarras puestas en el tabali aguisa de pelea sobre el muslo; apercibidos, y alerta por los temores de la noche. Que talamo nupcial sea este de Salomon, que le guardan sesenta valientes los mas exercitados de los tercios de Hierusalem, yo no hallo en toda la escritura memoria de este talamo de Salomon: aunque bié se, que entre los gentiles los Reyes tenian guardas. ¶ solemne est enim, vt reges etiam barbari militibus lectissimis et fortissimis vtantur ad sui corporis custodiam. ¶ Y Alexandro tenia siete valientes por guarda de la noche mientras dormia, como refiere Amiano. Mas yo no me puedo persuadir, que hable el lugar de Salomon, porque los cantares contienen metáfora, y alegoria de voces (como dize san Teodoro) y el nombre Salomon es patronimico. Y la mayor grandeza de Salomon, es no tener guardas: porque su padre le dexo tan pacifico el Reyno que no avia para que buscar valientes: como se lo dixo Dios a su padre David: ¶ filius qui nascetur erit vir quietissimus, faciam eum requiescere ab omnibus inimicis suis: panem, & otium dabo in Israel omnibus diebus eius. ¶ tu hijo Salomon, dize Dios, sera quietissimo, yo tendre a raya, los que pudieran inquietarle: no se oyrá caxa, ni tremol de vándera, ni sonido de pifano, ni bullicio de guerra: sino sera vn tiempo sereno, y vna vida surta, y ociosa la de su tiempo. Mirad el saluo còducto de Dios, Para que Salomon buscase sesenta valentones, que le guardasen el sueño: el que procuraua establecer su Reyno con justicia, prudencia, y amor a sus vasallos que es la guarda principal (como dixo el otro poeta.)

*Curtius
libro de
gestis A-
lexandri*

*2. Para-
lip. 22.*

Claudio.

Non sic excubiæ, nec circumstantia pila:
quam tueatur amor, non extorquebis amari;
hoc alterna fides, hoc simplex gratia donat.

Y si hablara el Espiritu Santo de Salomon, no lo passaran por alto los libros de los reyes ni el Paralipomenon, pues que nos cuentan cosas mas menudas de la casa de Salomon: y mas que el nombre ¶ fortes ¶ dize el Hebreo, ¶ gibborim ¶ que significa, gigante: y claro esta que si sesenta gigantes guardan el talamo de Salomõ, alguna otra memoria uviera de ellos, y asì entiendo habla de la Yglesia, à la letra que es donde el verdadero Salomion descansa, y tiene su talamo. ¶ Hæc requies mea in sæculû sæculi hic habitabo quoniam elegi eam. ¶ Aqui tiene Dios su descanso, aqui esta su talamo, el qual guardan los sabios, y disciplinados: y pone sesenta por las innumerables guardas que la Yglesia siempre à tenido. Mas yõ è considerado que los primeros heroes, è inclitos soldados de la militia de nuestro glorioso San Ignacio. fueron sesenta: y no le diõ la Yglesia licencia, para que su cõpañia tuviese mas de sesenta. Reparad en esto: pareciõle que bastavan, por que eran tan sabios, tan sanctos, tan prudentes, y exercitados en letras, y virtud, que para guardar su talamo erã sufficientes. Mas viendo la importancia suya, como discurrían por el mundo; quã importantes eran para resistir à los herejes; para enseñar los pequeños; y ahuyentar las tinieblas de los errores. (q̃ son los temores de la noche) para promulgar el Evangelio, eselareciendo el mundo cõ luz de vida soberana; y de letras y virtudes heroicas: qui tõ el Pontifice el coro para que nuestro glorioso Sancto alistasse en su cõpañia los que le pareciese eran importantes para tan alto ministerio. Honrõ los primero con el numero de sesenta, q̃ es numero sagrado: (como dixo Platõ) Veo cumplido este lugar en el glorioso san Ignacio, y su cõpañia, cõ particular excelencia. Quien son estos fortissimos gigantes que ahuyentã los temores de la noche? son por ventura de aquellos jaspes finissimos, de quien dice san Hieronimo, sobre aquellas palabras de Esayas:

Galati.
iii. lib. 2.
c. 6. v. 11.
3. c. 26.
S. Iusto.
canc. 3.

Psa. 111

Plato. li.
2. de leg.
c. 25.
Aguil. li.
83. qq. 6.
55.
Esa. 54.

ponam lapidem propugnacula tua. **L** Que tienen virtud de à huyentar los temores de la noche, y mirandolos el hombre no teme las phantasmas, ni visiones. Quien son estos? Y de que temores habla la esposa? que temores de la noche la turbán, y la ynquietan? realmente los temores de la noche son los spiritus torpes. Y assi el Caldeo dixo: ¶ à spiritibus nocivis, à demonibus, qui ambulant nocte. **L** que si bien es verdad, que à todas oras atemorizan la Yglesia, y en todo lugar: en las ciudades, en los paramos, y desiertos: empero sus combates, y sus victorias, mas son de noche; en ella son mas ciertos, y mas seguros sus lançes, y mas a su salvo los vehecimientos. Porque el adultero (como dize Job) la noche espera: ¶ oculus adulteri observat caliginem. **L** El de esto aqui la onrra enfrena, y el temor de perderla le tiene à raya, con la obscuridad pierde el recato, y dize: ¶ tenebræ circumdant me, & parietes cooperiunt me, quem vercor? **L** tiene este demonio cierta la ganancia de su negociacion, y librada en las tinieblas: ¶ à negotio perambulante in tenebris. **L** Y hablando de este vicio san Pablo dixo: ¶ qui ab ipsiis in tenebris fiunt. **L** con dezir la circunstancia de el tiempo, dixo el peccado, que era de torpeza. De noche andan ligeras estas aves de rapiña: e iperan los lubricanes porque se avezine la noche.

Job. 24.

Eclesias. 23.

Psal. 90.

Ephes. 5.

Lucem q; perosa. Nocte volant, sero q; tenent à vespere nomen. **L** Job. 24. Y Job dize: ¶ Sic in tenebris quasi in luce ambulabant. **L** Y el otro poeta à la noche de sus desconciertos llamò à gre:

Job. 24.

O nox mihi candida, & ò tu.

Quien no vea fuera de la magestad, y grandeça de esta sagrada religion, y la excellencia, que vive y reyna entre sus

sus

les hijos de los reyes, y varones que en hazen honoris en sabiduria, en osplandura de raris, y heroyta fantada? Quien no ve, digo, esta prerrogativa, fuerade competencia, de nuestro glorioso Ignacio; de este casto, y soberano defino, con que procuró y procura la compañía hazer guerra con animo valiente, y ahuyentar de la Yglesia este vicio de la sensualidad: por lo qual el mundo los acaricia, los ama, los quiere, y estima: y viendo que ahuyentan, y arredran los temores de la noche, de la Yglesia santa, se les aficiona cō piadosa devocion. Si qremos ser juezes si les hallaremos ser evidēte esta verdad: Pues lo primero el glorioso Ignacio hizo en Roma fuertes, dōde recoger las mugeres perdidas, y las donzellas pobres: predico cō valēte osadia cōtra este vicio q andava descollado, y licēciofo por aquella corte. Que de ondas? que de tormentas? que de borrascas? que de torvellinos se levantaron contra nuestro glorioso sancto, por que partiētiarmēte cō heroyble eficacia reprehēdia este vicio? que fino fue martyr; pues no le quitaron la vida: fue martyr no vna, sino muchas vezes, del martirio de la onrra. Que por ahuyentar con vigor Evangelico este vicio de la torpeza, se levantaron contra el los poderosos; que no ay en la tierra fuerza con que contrastarlos. Como lo dixo David en aquel lugar del psalmo. 67. ¶ increpa feras arūdinis, congregatio taurorum in vaccis populorum: vti excludant eos q; probati sunt argento. ¶ Señor à vos acudo, que no ay aqui en el mundo, salid à la defensa de los que reprehēden vicios, à los podērosos: que en vez de hazerles buen trato, salen con lanças en puño, à desterrarlos, ò a quitarles la vida. Y para darnos à entender que lo mas sensible de la reprehēcion era, por que les zaherian el pecado de la sensualidad: con admirable vizeza lo dixo David: estos crudos tiranos Señor, son como vnos toros bravos, que salen de los carrizales, en tiempo de la brama; zelosos à

Sermon predicado

hazer pedaços los que encuentran. **C**ógregario tauro-
rum in vaccis populorum. **L**as vacas los hazen bravos.
Y como les predicán contra este vicio son inexorables:
huellan fueros, y leyes, y razón. La vaca hizo toro bravo
à Herodes: la cabeça le costo al que la tuvo mejor que to-
dos los hijos de Adán, por predicar cótra este vicio. Este
fue el oficio de nuestro glorioso Ignacio desde que siguió
el estado de la perfeccion. A el otro que tenia escádaliza-
da toda la escuela donde el aprendia, y el lugar, con vna
demasia de estas, le reprehendio con aspereza: y querien-
do se valer el delincente de sus criados, para echarle de
vnos corredores, y hazerle pedaços; Poniendo los ojos,
aunque ciego de su passion, y de la colera repentina, en
nuestro glorioso Sancto, y en su rostro, y compostura, se
detuvo, y boluio en si, y cayo en la cuenta de lo que le im-
portava salir de aquel pecado para su saluacion, y se re-
duxo à vida onesta, y christiana; fue tan docto, y tan exer-
citado en ahuyentar los temores de la noche nuestro glo-
rioso santo, que donde no podia negociar con fuerza, y
osadia, negociava có traça, y maña soberana. Pues en Pa-
ris al otro Señor que no auia podido reducir con sus ser-
mones ni con encareçer las llamas del infierno, y las pe-
nas eternas procurandole apartar de este vicio de la sen-
sualidad determinó de comunicarlo, y por medio de amif-
tad entrar la luz por su anima, y à redrar aquellas tinie-
blas en que uiuia: y hallandole un dia jugando a los tru-
cos el cauallero por via de trisca, y burlas, hizo que nuel-
tro glorioso sancto jugase: era el cauallero saje, y exercita-
do en aquel juego; y el sancto apostò que si le ganase obe-
decia à lo que le dixese, y començo à jugar, juego que
en su vida auia jugado; mas el cielo le industriò de manera
que los toques que daua en la bola el Sancto, sentia el
cauallero en su alma, y en haziendo el truque el Sancto
yua descubriendo que alli andauan las manos de Dios, y
afsi.

Así salio de este juego nuestro glorioso Ignacio ganancio-
 fo de el mayor interes que tiene el mundo, y demas pre-
 cio; que es de una voluntad, porque la rindio, y aparto de
 el vicio sensual, con que toda Paris, y aquella corte estaua
 escandalizada, lo que no pudo con fuerça, negoció cõtra
 ca de el cielo, que es efecto de la sabiduria, como dixo Je-
 sus sirac. ¶ Radix sapiētiae, cui revelata est? & astutias illius
 quis agnovit? ¶ Qué mayor astucia que viédo q̄ no podia
 reprehender à cierto personaje constituido en dignidad,
 gran letrado, y predicador; à quien por tã onrosos titulos
 no hallava entrada; Ignacio, para reprehêderle, se determi-
 no de yr à confesarle con el, y haziendo en sí lo que avia
 de hazer cõ el confessor, començò à referir los peccados
 que hizo quando soldado, y atraer à la memoria la soltura
 de su mocedad, y dezia sus peccados con tanto sentimien-
 to, con tantos gemidos, con tan angustiosos solloços, con
 angustias tan apretadas referia, como los avia confessado,
 y hecho por ellos vida penitente, y penitencia rigurosa, q̄
 el confessor suspenso y admirado de ver el dolor de pecca-
 dos y perdonados, que tenia Ignacio; Hizo balance de los
 suyos, y mudo la vida. Para que me detengo? Que Iero-
 glifico, ò que enigma pudieran inventar los Egepcios,
 para significar vn hombre casto, y limpio, tan zeloso de la
 limpieza, que porque otros lo fuessen se martirizasse. Así
 nuestro glorioso santo à la manera que el caçador espia la
 fiera en la trocha para cacarla; se puso en una laguna, en
 tiempo de Invierno, quando estava llena de carambanos;
 allí se entrò à esperar à un sensual que avia de passar junto
 à el, à la execucion de sus desvarios; y quando le vido cer-
 ca levantò la voz, y dixo: donde vas ciego, abre los ojos, y
 mira que està haziendo pasaje Dios à su ira, para vengarse
 de ti: ya estuvieras acabado sino uviera yo ofrecido este
 martirio por ti. Aquí se vido lo que refiere la sabiduria: ¶
 quod enim mirabile erat in aqua, quæ omnia extinguit

Ecles. 1. 2.

Sept. 16.

Sermon predicado.

plus ignis valebat. **L** el agua fria encendia el fuego de el pa-
 cho de nuestro glorioso santo. Estava como la piedra A-
 beton, de quien dize Plinio que encendida, y arrojada en el
 agua, es su fuego mas vivo, y mayor su actividad. Así el a-
 gua encendia mas las llamas de su coracon, y todo era
 menester; el yelo para apagar la fogosa determinacion de
 el sensual; y el fuego y brasas de su anima para derretir la
 dureza de aquel peccado. Y así fue, que viendolo en la la-
 guna: el determinado à su passion, se detuvo; y poniendo los
 ojos en nuestro santo hallò sus yelos en su fuego: y a toni-
 to de el caso se resolvió à dexar aq̃l vicio. No es esto guar-
 dar el talamo de la Yglesia, por los temores de la noche?
 Y si los temores de la noche son los demonios (como de-
 clarò el Caldeo) Quiè mas valiente que san Ignacio, y su
 compania? Que si son rozio blado en su trato, y en sus sem-
 blantes compuestos, y en sus palabras detenidos, y modef-
 tos: son contra el demonio, y còtra los vicios, leones; y cò-
 tra las demasias de los hombres, tigres; q̃ me parece pin-
 to el glorioso Ignacio, y à su compania, a la letra Micheas
 quando dixo: ¶ Et erunt reliquiae Iacob in medio populo-
 rum. multorum sicut ros à Domino, & quasi stillae super her-
 bam quae non expectat virum, neque praestolatur filios
 hominum, & erunt reliquiae Iacob in medio populorum si mul-
 torum, quasi leo in iumentis sylvarum, & quasi catulus leo-
 nis in gregibus pecorum. Et perire faciam statuas tuas de
 medio tui. **T** tiempo vendra que unas reliquias de Iacob,
 pocos en numero, seà rozio blando, y menuda llovizna, q̃
 ferteliza la tierra, de tal manera que no seà menester ate-
 nores, ni azequias; jardineros, ni ortelanos que la rieguè;
 ni anorias costosas para sacar el agua. Esto quiere dezir: ¶
 quae non expectat virum. **P**orque todo esto dize; agua de
 sangre, gauto, ahan, y molestia. Mas el rozio, y el agua me-
 nuda es la vida, de los campos, y el sustento de las mieses.
O que al vivo pintò el Propheta à nuestro santo glorioso,

Macchae.
cap. 5.

ya su compañía, que sin trabajo de la tierra, la fertilizan, y hazen abundante, con tantas catredas, tantos pulpitos, tantos confessorarios, que son las nubes que dan la lluvia abundante à la Yglesia, con que crezen sus plantas, y fructifican letras, virtud, sabiduria, religion, respeto, urbanidad, y cortesia, y christiana educaciõ. Esto es ser rozio: ¶ sicut ros à Domino. ¶ Parece me que veo al glorioso san Ignacio, quando se resolvió en fundar esta sagrada religion con divino, y celestial acuerdo: que su principal intento fue abuyentar los errores, y arredrar la ignoracia, y olvido de las ciencias, que se iba entrando, en tiempo que eran menester varones insignes, en letras, para cõtrastrar las heregias: y puestos los ojos en tantas partes de el mundo donde en su tiempo avia faltado, la fee, en Alemania, en Flades, è Inglaterra: y llorando la santidad, que en otros tiempos tanto floreció en aquellos reynos, ya perdida: y como los vicios, y vida libre, y rota avian, criado los errores y heregias como avian desterrado el sacramento de la confesion vocal, llave maestra de el cielo: como avian abuyâtado el angelico estado de la virginidad, pres y autoridad de la Yglesia: perdido el respeto à los concilios decretos de el spiritu santo, à las traddiciones establezidas con su ancianidad: hollado las reliquias santas, rehenes que nos dexaron las almas bienaventuradas para acudirnos en nuestros desmanes. Avian hecho guerra à las virtudes, y puesto en su lugar los vicios, hollando los fueros, y leyes de Iesu-Christo. Veniale à la memoria à nuestro glorioso santo, como aquella gente, otro tiempo santa, avia degenerado de su antigua, y solariega religion: y dezia lo que Esaias de los Moabitas decendientes de Loot: que acordãdose de sus mayores, y de la santidad que professaron, y viendo que por sus peccados se, aviã apartado de Dios, dezia: ¶ Cor meum ad Moab clamabit, vestes eius vsque ad Segor vitulam conformentem. Per ascensum enim Luith

Esa. 17

fiens ascendet, & in via Oronaim clamorem contritionis levabunt. Aquæ enim Nemrim desertæ erunt, quia a ruie herba, defecit germen, viror omnis interit. ¶ Llorarè, dize Esaias, el infeliz suceſſo de Moab, y dos razones tendre para gemirlo: la memoria de su antigua felicidad, y la calamidad presente de su destrucción. Quiè la vido como grueſa vaca de tres años, luzia, y alegre; ora retirada, entecada, y flaca, abarrancada en Segor, en Oronaim, y en otros lugares miserables. Quien no se lamenta, y enterneze, de ver secos sus rios, que con ellos se regavan las mohedas, y campiñas: y por falta de riego està mustia la planta, y seca la yerva; y todo su frescor acabado? De la misma manera el glorioso Ignacio llorava el miserable estado de tantos reynos, otro tiempo floridos en letras, y santidad. Levàtava las manos al cielo, y llorava la ignoràcia, y los errores, donde florecia la sabiduria, y tenia casa firme la fee. Y como dize el Eclesiastico: ¶ manus meas extendi in altum. &

Eclesi. 5.

insipientiam eius luxi. ¶ Y con este sentimiento penso el remedio de tantos males, que era fundar religion, que sola mète se ocupase en ahuyetar los errores, y desterrar la ignorancia, y enseñase à los pequeños los primeros fundamentos de la virtud, y sabiduria; y q̄ lo principal de ella fueſe instituir la juventud, en las cosas importantes al espíritu, y dièſe luz à las tinieblas y poco saber. Y así dize: ¶ Deus dedit mihi linguam mercedem meam. Indocti congregare vos in domum disciplinæ: animæ vestræ sitiunt. ¶

Eclesi. 54

Este lugar declara el destino santo, y el zelo fervoroso de nuestro glorioso Ignacio, y el obieto principal que mira su religion, q̄ fue instituyda contra la ignorancia: y así fue forçoso, fueſſen sabios y doctos los primeros còpañeros de nuestro santo, no solo en sabiduria de espíritu sino en la enseñanza de las ciencias, y artes liberales, especialmète en las divinas, y sobre naturales: y así su religion tiene por titulo, la casa de la sabiduria. Porque en su principio fuerò colle-

colle-

collejos todos los que en el mundo andan pueden en las ho-
 bras a predicar y enseñar a todo el mundo: esto dixo el Ecclesiástico
 abona a rgero. ¶ Y esta es la causa porque en la lengua de
 ligion no tiene echo: y porqu su soberano Instituto, y cele-
 stial ocupacion es enseñar a la alma las cosas importan-
 tes para conseguir la inmortalidad, y las ciencias; cõ que
 se descubren los caminos de el cielo: y es corto el tiempo
 para empresa tan dificultosa, porque en ella unos son ma-
 estros, y otros dicipulos: y los unos, y los otros an me-
 nester el tiempo para ser perfectos, y cauales en sus mini-
 terios. Que para ser estrellas y tener corona de particular
 adorno en la bienaventuranca, la lengua que enseña es la
 q̄da este título (como dixo Daniel) Y assi el glorioso S. Ig-
 nacio la dexó por caudal y hacienda a su religion sagrada
 ¶ Deus de die mihi linguam mœcedem meã. ¶ Que el ser-
 rozio y lo vixna de la mies de la Yglesia es ser maestros, y
 carredaticos. ¶ Fluitur ros eloquium meum. ¶ Y si me di-
 xere alguno que en crecimienton hizo la grande el cano-
 nigo de escriptura, de la lengua de Ignacio, que se le dio el
 cielo por caudal para reparar el daño que a via hecho la ig-
 norancia, y la malicia de el mundo responderles e lo que
 Platon defendiendo a Sileno. ¶ Quisvis homo sermones
 Sileni ridebit. Si vero aperros quis videat, & miserens
 inspiciat, mente intus prãditos comperiet: deinde divinissi-
 mos, & plurimas virtutis imagines habentes. ¶ El que solo
 reparare en el dezir de Sileno, hallarã que su lengua no es
 eloquente. Mas si considerare la fuerça, y efficacia de sus
 palabras, hallarã que son divinissimas, y llenas de virtud ef-
 feaz. Que parece pintò Platon a nuestro glorioso santo,
 que como Vizcayno era corto en palabras; mas eran de
 fuerte, y soberana virtud, y su pecho y voz tan vehemẽte,
 y sonora, q̄ ochenta passos se oya: tal era el affecto nacido
 de lo intimo de su corason, Principalmente embravezien-
 dose cõtra los vicio, y persuadia con tanto vigor, efficacia

Dem. 33
 Platon.
 dialogo
 de amore
 fol. 305.

H

Sermón predicado

2. Cor. 11

1. Cor. 2.

y fuerza tan eficaz que el que oyó, como el espíritu
de Dios habia por su boca, y para que es menester
ton dando de donde Pablo: *et in inferno sermo
nificet non inuentum, sed in manu patris: et in uerba non
insubilluntate fermentis, sed in uerba uobis resurrexerunt in
su Christi. Et sermo meus, & predicatio mea, non in per
suasibilibus humane sapiencie uerbis, sed in ostensione spiritus,
& uirtutis.* No importa un quattrin la elocucion, ni la grá
deza de estylo, para rendir un alma sin oia fuerza de eson
ri, y el valor eficaz siendo con unos rono, y niada honza
na, y con otros leones fieros, como lo fue nuestro glorio
so Ignacio. ¶ Sicut leo in iumentis sylocum, & quasi can
lus loonis in gregibus pecorum. ¶ Y porque se vea quan al
vivo le quadr a este lugar de Micidas, diciendo que seran
las reliquias de iacob tan importantes como es el rocio, y
pluua blada a las mieses, como se dice: y como sefa como
un leon brayo en re los animales que ante el rades se re
tirau, y huyen de su rugido: de o yr su uarba al conuista, y en
cojen los de mas animales: que lo ruge quis non timebit, le
en bramando el leon huyen los demas animales. Le obue
nuestro santo glorioso, no solo contra los uicios, bramando
como leon contra ellos, mas ogerido, e bramando el nom
bre de Ignacio, o sintiendo alguna reliquia suya, o viendo
los caracteres y letras de su nombre y firma huye presuro
so. Y si esta atormentando algun fiel; respetando el nóbre
de Ignacio se retira. Y entiendo que como el nombre de
Iesus es el pavor y espanto del Inferno como dixo S. Pa
blo; *et terrestrium, & infernorum.* le reverencia, y re
me Luzifer, y los que son de supercialidad y este nombre
Iesus, es la saia de armas del Cielo y de la Yglesia: co
mo lo mostró Christo Señor Nuestro: que para humillar
la arrogancia de Pablo, y desentouar su ualencia; quando
iba orgulloso, espolcado de su ignorante zelo a perseguir
la nueva poblacion de Christo, que estava en Damascouie
uio de su nombre, diciendo: ¶ Ego sum Iesus, quem tu per

2. Cor. 11
1. Cor. 2.
2. Cor. 11
1. Cor. 2.
2. Cor. 11
1. Cor. 2.

señoría. Y es este nombre, se derribo y embolvió en el
 pbro, y por el hecho su ontoño, y presononit, el día
 del chuzo en la Cruz romana, en que unno el fultu a or
 apocozera el título de el nombre de losos, de vito de los an
 gelos, y de los hijos de Adam. Que todo el que y y Cre
 parecerado como robilla negociantes diamantes sales seran sus
 rayos, y respládor, para alegría de los justos; terror y a som
 bro de los condenados. Pues este sagrado nóbi e sello dió
 Christo à Ignacio, por armas, y blason, y título soberano
 de su religión que no sollanta, la compañía de Ignacio; sino
 de Jesús. No le dió el nombre à señas, y sin purrogativas
 é indultas excellentes: sino con soberanía vrbda; que quib
 su efecto, por el lindero, y veznidad obmonicarte su exce
 lencia que tiemble el Infierno, de Ignacio. Porque donde
 está riene en la mano, y en el pecho à Jesús: y puede en
 tre todas las religiones sacar à vista de el mundo, este bla
 son de su amagellatido, do à su religión sagrada por acuer
 do de el cielo. Y así puede decir, lo que el espo, por le
 iani in Gaudens gaudere in Domino, & exultabit anima
 mea in Deo meo: quia induit me vestimentis salutis: et in
 vestibile à sido el gozo que mi Dios à dado à mi alma: hol
 gar me tengo sin tassa, con las mercedes que me à hecho,
 Arrobé mi persona, con ornato de salud no se à visto. el po
 sa con el adorno, que yo. Ringala no me es vestiduras de sa
 lud. Que oro? Que plata? Que vestiduras ricas puden pa
 receja competir cõ las mias, que son vestiduras de salud.
 Ay colirán preciosa como la salud? No porcierto: pues
 fuerõ vestiduras de salud, tas q mi espo me dió. Qui so de
 zir: vistlo me de sacramentos (habla la Yglesia) que todos
 causan salud y gracia para el alma, y con ellas se viste, y ar
 rea, se en joya, y atavia para parecer bien à Dios. Esta es la
 primera lopa de el Christiano, que se viste por el bautis
 mo: mas anti in bat, los serenta, y la Hebreá dixerõ: et
 induit me vestimentis Jesum. Y de entendio san Pablo à

Esai. 66.

Gal. 3.
n. 23.

la hermandad de los santos, ofreciéndole como lo dixo San Pa-
blo *quicumque in Christo baptizatus est, omnia induit*,
rio de filius carnis dura y acida, este es el mismo de
Ignacio glorioso, y de sí comprehendi que dicitur por apoli-
do à Iesus, y por esto de el nombre del ignacio, templo el
infierno, por q̄ trae siempre consigo à Iesus, y así verás,
que de la manera que es el alma yo se notó en el vigor
de el alma à lo mas retirado y secreto de el cuerpo: cuado
ni la lengua, ni los ojos, ni las manos, ni los demas instru-
mentos de el cuerpo hazen sus ofitios; aora parece el des-
mayado difunto. Así auisito glorioso, satis arrebatado
de el gozo de el divino espíritu que de como muestra. Por
que la experiencia de el gusto de Dios y su dulzura en mu-
deze la lengua, y ocupa y toma los ptertos à los sentidos,
con gozos de no medida grandtza, y la violencia su ave-
cuageña, y roba para sí toda el alma. Y así quedo por o-
cho dias el glorioso San Ignacio, como difunto, q̄ que o-
cho dias estos el fin de la vida gloriosa patiríala. lo q̄
vuestro animo no, donde volio; que punja en luz de sus
vuelo: pues levantada sobre sí de un insensible el que pon-
tal era el deleyte de ella dulce y soberana embra guezza
en el obrar de los gustos y entre cenimientos de Dios.
Mas hablando sola vna palabra quando volio à sus senti-
dos, nos lo dixo todo. Pues mirando à los circunstances
que le vclaron en aquel celestial arrebatamiento: abió
sí boca, y con vn suspiro intimo de el centro de el alma
dixo: Iesus: como diziendo, con Iesus è estado estos
ocho dias. Que mucho es tierra de Ignacio el infier-
no, si esta ocho dias con Iesus; y tiene por titulo Igna-
cio de Iesus. Barrunto que estos ocho dias, no solo se
los concedio el cielo, por pascua de sus deleytes, com-
municado su alma con Dios; sino que en ellos trato
los recuerdos de el instituto de esta sagrada religion; y pa-
ra autoridad, y respeto de ellos, quiso Dios tenerle con
sigo.

figo. Quis Moyſen para q̄ el pueblo Yſraelico lo diſſe:
 credito, le arrebató en vna nube: q̄ lam nube veſtiam, ad
 te in caligine nubis, v̄ audiat populus me lo quens q̄
 & crederat tibi. El Moyſen en vna enroga de vna nube nos
 avemos de ver: quiero que el pueblo entienda, que nos
 avemos viſto, y de credito à mi ley. O divino Ignacio,
 quien no cõſidera, que vueſtra alma cebada de los guſtos
 divinos, arrebatada, y endulçada con tan ſoberanos re-
 galos, comunicò ſus altos, y ſagrados penſamientos con
 Dios: y que os revelò muchas coſas para el buen gobier-
 no de vueſtra compañia: claro y evidente teſtimonio de
 eſta verdad fue: ver al Pontifice ſumo aprobar vueſtros
 decretos, y te yes, diciendo: q̄ digitus Dei eſt hic. Sin du-
 da no pudo el ſeſo de Ignacio atinar cõ acuerdos tan cuer-
 dos, ni con eſtatutos tan importantes para el bien de la
 Ygleſia: ſin duda el dedo de Dios anduvo en ellos. Glorio-
 ſo patriaico miſmo tiempo eſtado, y n̄ quedado con to-
 puz no eſe entrado en el mar ancho, y eſpacioſo de vueſ-
 tros lores: guardame para vueſtra ſagrada canonizacio,
 y para vueſtra beatificacion es intercedida toda la Chri-
 ſtandad, y os es deudora: lo que en mi eſtado ſupliran
 tan innumerables infieles, que por vueſtra industria reci-
 bieron la fee, y ſon leales à Dios: los Chinos, los Japones,
 los Braſiles, los de Angola, los de otras provincias, y rey-
 nos gentiles reducidos por vueſtra compañia al conoci-
 miento de Chriſto: tantos letrados, que las letras que los
 illuſtran y tienen en puestos entronizados, y de honor, las
 recibieron de vueſtra compañia: tantos clerigos, que lo
 fueron por hallar à la mano la enſeñança para ſaber, y cõ
 ſeguir el eſtado de autoridad, de que gozan: tantos reli-
 gioſos, como onran y autorizan el eſtado ſacroſanto, y
 Evangelico de la vida apoſtolica: de vueſtra Compañia a-
 prendieron las huellas, y caminos de lo perfeccion, y vivẽ
 en ella para onra, y provecho de la Ygleſia: tantos Ale-
 ma-

y purificarlos, y Flamenco, y los que se han de convertir
 de las herejías, y errores, al culto de Dios, y de la
 Yglesia Católica; ilustra los corazones, se alumbra y ilustra
 dos tales eminentes en toda virtud, y perfección
 de los corazones, y exemplos hechos, o espandociendo
 zelos para volver a firmos en la conversión, y singular
 en gracia, y conocimiento de Dios, de los peccados que tem-
 poralmente los engendraron: tales virgins, y castos, q-
 con el exemplo raro de vuestra perfección, y limpieza
 viven en carne, como si fueran Angeles, y finalmente todos
 los fieles, pues a todos glorioso honor, y recibido parte
 de vuestra soberana compañía, y toborarán que fueris
 la torre de oriente, y el fuerte que hizo el cielo para de-
 fensa de la Yglesia. Que fueris antorcha que flamea
 contra los terrors de la noche, y el encendido contra
 los celajes de la ignominia. Lo segundo en el punto de las Y-
 glesias, y personas sagradas. Con que se pudiese mostrar
 y el que pusa atalayas para descubrir los males de Luzifer, y çehir los fieros para cesi-
 tarse con cristiana valentia. El piloto mas aventajado q
 se ha visto despues de los Apostoles la Yglesia santa: pues
 saltastes tantos mares, retocados vuestros baxeles con el
 foplo de el espíritu de Dios; tomando puerto dóde jamas
 avia llegado la nácion de Christo: y saltastes al Ori-
 te las riberas de la Cruz: enriqueciendo la Yglesia con
 tan innumerable multitud de fieles: que si fós de mas an
 convertido, y traydo del conocimiento de Dios naciones
 barbaras, son contadas: que podemos decir lo que el An-
 gel de la Apocalipsis quando se puso a contar la gente de
 los tribus que eran: y quoddecim millia signat. Dozemil
 mil e castros, mas despues dize que descubrio a turbam-
 tos nombrados qm dnuca se oten como poterat. despues q
 nuestro glorioso santo conquisto el oriente: no vien en nu-
 mero los fieles que el y su compañía a reduzido á la o-

bediencia de la Yglesia, hazien do los capaces de la virtud y
efficacia divina: y este es el supremo, y mas alto grado de
el officio Apostolico (como hizo san Diomifio) y el que
mas se de feuella, y encumbra entre las soberanas gran-
dezas, y excellencias suyas; rendir à la Yglesia la gente
fiera, conquistar voluntades reveldes; hazer caminos, y
arrezifes por lo aspero de los rificos de la gentilidad, alla-

nando dificultades: hazer que nazca el verde junco,

y el fresco calamo donde abitavan los dragones;

y que corra agua en los lugares sedientos;

y en vez de la hortiga nazca el nar-

ciso, y en el lugar de el abrojo

brote el lirio, y se parezca el

azuzena, y lo que era fier-

ra brava sea huerto,

y jardin de Dios.

Aqui con gracia, y despues con gloria.

